

Asuntos de Egipto

Isaac Motos Pérez

Febrero 2005

Contacto: a través de FSGG-Elche

INTRODUCCIÓN

Cuenta Jules Bloch en su obra Los Gitanos(pág 50) que durante una discusión habida en la Cámara de los Diputados de Francia, el 27 de octubre de 1907, uno de los legisladores interrumpe al orador y le pregunta: "En qué se distingue a un gitano?. Me refiero a esos individuos sin profesión ni nacionalidad y, por consiguiente sin domicilio, que llegan no se sabe de donde, de patrias más o menos lejanas y misteriosas como Bohemia, Rumania, Bulgaria, el centro y el sudeste de Europa. A esta gente me refiero y de esa gente querría que nos defendiéramos. Todos saben porque vienen a nuestro país, desde tan lejos, so pretexto de ejercer no sé qué oficios de estañadores, cesteros, mercaderes de caballo y precisamente por eso, porque todos lo saben, nadie debería interesarse por ellos...la depredación regular de nuestras campiñas por robos, merodeos, mendicidad (" acompañada de amenaza", agrega otro diputado)...el temor que inspiran, temor de violencias inmediatas o la venganza ulterior, es lo que los protege".

Desgraciadamente, la descripción que hace el diputado francés un siglo después, la compartirían muchas personas (Vease por ejemplo ;Informe Anual sobre el Racismo en el Estado Español(1993), Revista "Gitanos (pensamiento y cultura)"Nº10 e Isabel Fonseca,Enterradme de Pie(1997).)

Por otra parte, por lo que respecta a la pregunta planteada, a nuestro modo de ver, permanece en pie. Ciertamente es que se ha avanzado mucho en el conocimiento de este pueblo desde 1907, mas consideramos que aún no se ha enfrentado más que de forma indirecta

.Sabemos con suficiente seguridad el recorrido de su travesía a través de Europa.

Contamos con las primeras hipótesis acerca de los grupos que salidos originariamente de la India, fueron progresivamente trasladándose a Persia, pasando por Armenia antes de iniciar su paso a Europa .Desde el Siglo XVIII está confirmada la vinculación del Romaní con el Sánscrito. Sin embargo consideramos que todavía no se ha abordado la cuestión de forma frontal. Para hacerlo deberíamos contar con la información precisa sobre distintos aspectos culturales (económicos, morales, políticos...) de los distintos grupos Rom, que se hallan repartidos por el mundo. Sólo con estos datos podría comenzarse la discusión. No contamos con esta información, ni siquiera a los grupos esparcidos por Europa, cuya población oscila entre los siete y doce millones de personas, siendo la minoría más numerosa de Europa y paradójicamente la menos re-conocida.

Sólo con estos datos estaríamos en condiciones de responder a la pregunta del diputado francés sobre una base firme. A pesar de lo dicho, lo que sí estamos en condiciones de hacer es buscar una respuesta a la pregunta, más razonable y razonada que la imagen que proyecta el diputado francés .Esto es, intentaremos aplicar el "principio de caridad " a la hora de explicar a los Rom. Este principio desde luego no hace referencia a cuestiones morales sino epistemológicas. Se trata de aquel principio que afirmaran Quine y Davidsson, que nos dicen que a la hora de hallar un manual de interpretación de un idioma desconocido debemos darle a sus hablantes la máxima racionalidad posible .Esto es, debemos dar por supuesto que entre sus comportamientos y sus creencias hay un vínculo de retroalimentación .En suma, sólo podemos encontrar sentido si suponemos que el "otro" ha puesto significado, cosa que no hizo el susodicho diputado francés y quienes como él piensas. Somos conscientes de al aplicar el “principio de caridad” nos encontramos ante un método heurístico negativo, esto es, que no servirá para decidir cual es la hipótesis más verdadera sino cual es la más errada.

Sin duda una de las mayores dificultades con que nos encontramos para comprender a los Romá, estriba en que el planteamiento mismo de la cuestión está desenfocado. Se piensa a la “cultura Romá”, como reactiva o adaptativa, lo cual sólo puede dar lugar a pensar a los Romá desde la deficiencia: “la pasividad gitana o mejor dicho, la impasibilidad, su resignación a lo largo de la historia y ante la política seguida para con ellos o contra ellos ha sido y es proverbial. Así creo que este es uno de los aspectos que hoy podemos constatar entre nosotros(los Romá): la radical imposibilidad de respuestas colectivas”(A.Carmona Fernández, revista “ Gitanos(pensamiento y cultura) N° 11, 43). En esta misma línea podemos encontrar afirmaciones como la siguiente, referida a la Iglesia Evangélica de Filadelfia, que es sin duda el movimiento social Romá más significativo de los últimos 60, en países como Francia, Portugal, Italia y España (y que comienza a tomar forma en países del este de Europa): “ Sólo hay que apuntar que la Iglesia Evangélica de Filadelfia es un movimiento reactivo; reactivo ante los cambios y descontentos de ciertos aspectos de la modernización(el ejemplo más claro es la lucha contra la droga)” (Garreta i B. J. 2003, 296). Nosotros no seguiremos esta línea, sino que optaremos por plantear la cuestión de una forma radical, donde radical significa tomar las cosas desde la raíz. Esto es, miraremos a los Romá como creadores de sus propias determinaciones culturales. Por tanto más que una labor de profundización, lo pertinente es proponer una tarea de contextualización, de replanteamiento de la cuestión que nos permita situar la cultura Rom dentro de sus propias coordenadas. Esta tarea es inmensa, por ello no podremos agotarla en este trabajo. Lo más fructífero será ser selectivos. Tendremos en cuenta los siguientes ejes culturales: la historia (apartado 1), la significación e incidencia del concepto de “adaptación” referido a los Romá, (apartado 2.1), las creencias religiosas (apartado 2.2), la dimensión del viaje (apartado 2.3 y 2.4).Finalmente concluiremos con una reflexión en torno a la multiculturalidad y su posible gestión (apartado 2.5)

La cuestión de la que daremos cuenta, hasta donde la precisión de las palabras y nuestras

fuerzas nos permitan, la denominaremos desde ya, el *Hecho Rom*; pues así es como se denominan a si mismo en su propio idioma, esto es hombres. Con ello pretendemos dos cosas; de una parte zanjar cualquier proliferación de adjetivos con los que se le ha caracterizado (aunque por razones históricas tendremos que conocer un buen puñado). De otra parte, no se trata tan sólo de una cuestión de economía lingüística, tiene otra motivación .Nuestra mirada no esta dirigida a los egipcianos , nuevos ciudadanos, cingáros, bohemios, sarracenos,....Son nombres que responden a consideraciones externas a los propios Rom, por lo que no hacen sino desviar nuestra comprensión. No es nuestra intención captar las cosas desde fuera más que en la medida en que resuene un interior, que es donde queremos situarnos.

Lo haremos así por ser esta la única forma de adoptar el ángulo preciso en que nuestra tarea resulta factible. Y lo es porque de lo que se trata es de captar el espíritu Rom. Por espíritu queremos decir, paisaje mental, topografía de sentimientos. Naturalmente no llegaremos a conclusiones rotundas. Nuestro planteamiento indica sólo una dirección en la cual avanzar. Se trata de un incentivo para la investigación, no de conclusiones probadas. Surge inevitablemente entonces la pregunta ¿Cómo hacerlo? .Esta es sin duda una pregunta capital en el desarrollo de este ensayo. Ante la dificultad que ya entraña de por sí esta pregunta, hemos de añadirle la complejidad de que las vías de acceso tradicionales a estas cuestiones del espíritu están vetadas, al carecer los Rom de documentos escritos referidos a si mismos. Tratamos, y no hay que olvidarlo, con gentes que no han tenido la necesidad ni la intención de dejar constancia escrito de su error. Con ello no se quiere decir que la intensionalidad y extensionalidad del espíritu se refleje únicamente en lo escrito, pero es de rigor académico el hecho de que la solidez de un estudio se sostenga, no sobre el azul del cielo sino sobre el gris de los documentos.

Dado el carácter ágrafo de los Rom, no puedo determinar mi opción más que a través de conjeturas, que han de convertirse en razones cuando sean las más probables que puedan

sacarse de la naturaleza de las cosas (aunque somos conscientes que son posibles otras lecturas), y los únicos medios que se pueda disponer para descifrar algo que se nos presenta como una incógnita. Por lo que el impulso que levanta esta tarea no es la convicción de una certeza sino la sombra de una duda ¿Quiénes son los Rom? ¿Cuáles son sus elementos comunes?

Se podría objetar a lo dicho que el carecer de documentos escritos, no veta todos los caminos, esta la perspectiva etnológica. Ciertamente y la utilizaremos en distintas partes, pero ¿de qué nos sirve saber, qué determinadas conductas y relaciones se dan, si ignoramos el sustrato que las nutre y les confiere valor? O dicho en otros términos de qué nos sirve la información si no nos conduce a la comprensión. Aún se podría seguir objetando; hay un ámbito tradicionalmente considerado como privilegiado para adentrarnos en estas cuestiones que nos interesa: la religión. Mas tampoco es una senda que nos conduzca demasiado lejos. Y no lo es porque no hay una religión propiamente dicha de los Rom. Con ello no queremos decir que carezcan de religiosidad, que en su momento nos detendremos a considerar.

Nos resta sin embargo un ámbito de estudio que es sin duda el más atendido en los últimos años: la historia. Cabe llamar la atención a este respecto sobre dos consideraciones previas. Una es que, como hemos dicho anteriormente, la historia de los Rom no ha sido escrita por ellos mismos, por lo que en muchas ocasiones no se refleja más que los prejuicios de quienes miran, mezcla de miedo y expectación que siempre han despertado. Sin embargo los datos históricos referidos a los Rom, nos permiten contar con fechas y lugares exactos, a partir sobre todo del siglo XV.

La otra consideración que se ha de hacer antes de comenzar el esbozo histórico, es que gran parte de la historia de los Rom, sobre todo antes del siglo XV, esta basada en

investigaciones lingüísticas Existe hoy acuerdo entre los estudiosos del tema en señalar la India como punto de partida de este pueblo. Lingüistas e historiadores han llegado a esta conclusión sobre una base casi lingüística. La lengua que hablan los Rom es el Romaní o Romanó, que se habla en varios dialectos en distintos países de Europa y Asia. Los lingüistas han clasificado el Romaní como una lengua neo-aria emparentada con el antiguo Sánscrito. Aunque el análisis lingüístico parece situar en la India el origen de los Romá, no está claro, como veremos más adelante, ni la fecha de la partida, ni el motivo, ni el lugar exacto de procedencia. Fue a comienzos de los años veinte del siglo XX, cuando el doctor Sampson, estableció la que hasta hoy es la hipótesis que más consenso concita en torno al origen Romá. A través del análisis del idioma de los Rom galeses, reconstruyó la ruta que habían seguido en su movimiento desde la India hasta el extremo occidental de Europa. A partir de la India, habrían pasado a Irán y a Afganistán. En Irán, tomaron dos caminos diferentes: algunos llegaron a Bizancio a través de Armenia y otros pasaron al norte de África habiendo cruzado Siria donde reside hasta el día de hoy. A la vez que se da un consenso sobre la ruta seguida por los Rom, también se da entre los especialistas una sensación de inseguridad al respecto de los orígenes de los Romá. Así por ejemplo F.V. de Foletier(1974.pág.17) refiriéndose a los Romá afirma:" Pueblo oscuro ,los cingaros viven desde hace siglos envueltos en el misterio". Para D.Kenrick(1995.pág10) : " Exponer la temprana historia de los Romá es como componer un rompecabezas del que se ha perdido parte de las piezas, al tiempo que se han introducido en la misma caja piezas de otros rompecabezas". En términos parecidos se expresa J.Bloch(1953.pág.7): "El origen de las migraciones gitanas es verdadero pero oscuro". Pero esto no debe impedirnos adentrarnos en la reconstrucción histórica de los Romá. Pues sabemos desde hace tiempo que adentrarse en el ámbito de los orígenes es caer bajo la ley de la niebla, en donde las certezas no son más que fanatismos o quimeras.

1. Trayecto

1.1 De la India a Persia

La historia de los Romá, como afirma D.Kenrick, es como un rompecabezas al que le faltan piezas. No obstante se da un acuerdo en lo básico .Se admite hoy sin mucha discusión, el origen Hindú de los Rom, pero las opiniones difieren a la hora de precisar la región concreta, el grupo étnico, la clase social o la época de las primeras migraciones. Esta dificultad se debe a que a casi no existen textos sobre el período anterior a la aparición de los Rom en Europa. Los datos fundamentales de este periodo nos lo proporciona la lingüística. Los Romá hablan una lengua denominada Romanó o Romaní, y desde finales del siglo XVIII, los lingüistas descubrieron la relación que presenta esta lengua con las lenguas indias ,como el Hindi o el Punjalí, sin olvidar el antiguo Sánscrito .El origen Hindú de los dialectos Rom fue establecidos antes de 1780 por dos alemanes, Grellman y Rüdiger, casi al tiempo que lo hacía los británicos Willian Marsden y Jacob Bryant y fue solidamente demostrada por el lingüista Pott en 1844.Nos nos vamos a detener aquí en las procelosas disquisiciones lingüística que fundamenta esta afirmación. Esto se puede consultar en las obras de J.Bloch(1954.pág.22 y sig.) Foletier(1974.pág29 y sig.)T.San Román (1973pág 16 y sig.), a ellas remitimos a los interesados.

Población indoeuropea, y más específicamente indo- iraniana, no cabe duda respecto a su lengua. No obstante los indianistas modernos tienden a no considerarlo como un grupo homogéneo, sino como un pueblo muy antiguo de viajeros compuesto de elementos diversos de los cuales algunos podrían proceder del sudeste de la India y pertenecer al grupo dravídico que habitaban el subcontinente indio antes de la llegada de los arios. Anteriormente se había mantenido la hipótesis de que los Romá de Europa pertenecería a grupo de población India que se había desplazado hacía el oeste como una unidad. En cuanto a determinar la religión exacta de la India de la cual salieron esos antecesores de

los Rom, la historia permanece muda y hasta la lingüística es dudosa. Estrechos lazos han sido observados por Miklosich entre la lengua Romaní y dialectos del Indu-Kusk, y por Woolmer entre el Romaní y las lenguas de la india central. Tuner ha concluido este doble parentesco. J. Kochanowolki señala similitudes lingüísticas entre el Romaní y el de algunas castas superiores del Rajastan.

Sin embargo otro grupo de estudiosos tienden a considerar a los antecesores de los Rom, como un grupo de diversas procedencias. En esta postura se sitúan Minorsky y J. Bloch; identifican a los Zott, que son muy numerosos en el Punjab; los luri o nuri que vendrían de la gran ciudad de Alor o Aror, a orillas del Indo; los multanes, de Mutan, igualmente junto al Indo; los Sinté, que serían ribereños de este río. Todos estos grupos fueron saliendo progresivamente de la India, hacía Persia. Estos inmigrantes Hindúes, procedentes de distintas tribus, se casaron entre sí y se mezclaron en Persia y allí formaron un pueblo denominado Dom o Rom. Gran parte de ellos prosiguieron su desplazamiento hasta Europa y sus descendiente sería los Romá de hoy. Esta es al menos la opinión de D. Kenrick. Para este autor las primeras migraciones Hindúes hacía Persia, se produjo en el siglo III de nuestra era, durante la época del Shah de Persia, Ardashir, que conquistó el noreste de la India y lo convirtió en colonia Persa. Fruto de esta nueva situación política se hizo más permeable el paso desde la India hacía Persia. Existen testimonios escritos que hablan de todos estos grupos de inmigrantes, pero hubo otros que pasaron por Persia para llegar a Europa y que no dejaron registro alguno de su paso. Uno de estos grupos son nuestros Romá.

D. Kenrick y F. de Foletier sitúa los primeros texto relativos a los Rom en Irán. El historiador árabe Hanza Ispahán (Hanzah inb Hasa-el isfalani) que compuso hacía el 950 una historia de los reyes de Persia, da por principal acontecimiento del reinado de Bahram Ghor, Shah de Persia entre el 420 y 438, la llegada de doce mil Zott o Sott. Hanza lo

escribe así: " lleno de solicitud hacía sus súbditos, Bahran quería que dedicaran la mitad de cada jornada al descanso, las fiestas, la bebida y las diversiones. Un día vio con asombro que algunos de sus súbditos estaban comiendo y bebiendo pero sin música. Éstos le explicaron que en el imperio los músicos eran escasos y que el precio de sus servicios se había elevado de manera exorbitante .El buen Shah escribió al rey de la India, quién le envió a doce mil músicos Sott y Bahran Ghor los distribuyó por las ciudades de su imperio".

Medio siglo después de Hanza, el poeta Firdudi, en el libro de los reyes (terminado en el 1011), cuenta la misma historia, pero con algunas variantes .Los recién llegados no son llamados Sott sino Luris .El motivo de su llegada es el mismo; la aspiración del rey de hacer feliz a su pueblo. He aquí, según la traducción de Jules Mohl, el texto de Firdusi (citado en Folitier/1974) pág, 37 y sig.):"Escribió una carta a cada mobed, y con objeto de mejorar la posición de todos los pobres, les preguntó:"Decidme, quién en cada sitio, puede vivir sin cansarse, y quién esta desprovisto de riquezas. Recibió una carta de cada mobed con esta respuesta:" vemos el mundo entero próspero, y en todas partes se elevan bendiciones continuas ,excepto de los pobres que se quejan del rey por su infortunio, porque los ricos beben vino, con la cabeza coronada de flores y al son de la música, los pobres, bebemos sin música y sin flores...El rey se rió mucho de esta carta ,luego puso en camino a un dromedario veloz con un mensaje a Sheguil que decía;"! OH rey caritativo!,escoge diez mil Luris, hombres y mujeres, diestros en tocar el laúd".Cuando los Luri hubieron llegado , dio el Shah a cada uno un buey y un asno, pues deseaba que se hicieran agricultores; les hizo entrega por sus recaudadores de mil cargas de asno de trigo, pues habían de cultivar la tierra con sus bueyes y sus asnos y producir cosechas, a cambio de hacer música para los pobres .Los Luri partieron, se comieron los bueyes y el trigo, después, al cabo de un año se presentaron demacrados . El rey les dijo:" No hubierais debido disipar los semillas, el trigo verde y la cosecha. Ahora os queda los asnos:

cargadlos con vuestras cosas, preparad vuestros instrumentos y ponedle cuerdas de seda." Todavía hoy, los Luris, siguiendo aquellas palabras justas del rey, vagan por el mundo buscándose la vida, compañeros de cobijo de los perros y los lobos, para robar día y noche."

Si lo hemos citados en su integridad es porque los textos de Hanza y Firdusi(a pesar de estar más cerca de la literatura que de la historia) resultan muy valiosos porque son los primeros testimonios escritos relativos a un pueblo llegado a Persia desde la India, antes del siglo X y que tenía fama como músicos indispensables en todas las fiestas y como nómadas por vocación.

Lo que podemos dar por sentado, hasta el momento presente, es que las migraciones hacia el oeste desde la India debió iniciarse antes del siglo X de nuestra era. Esta afirmación esta sustentada en la lingüística. Especialistas en las lenguas Hindúes, como el profesor Turner, así lo confirman. El argumento es que la lengua Romaní no presenta los cambios que se produjeron en las lenguas Hindúes a partir de entonces; no todos los inmigrantes Hindúes salieron de Persia bajo la dominación árabe, pero los que emigraron en dirección a Europa, debieron salir de Persia en dirección a Armenia, hacia el año 750(D.Kenrick (1995), 18).Para Sampson al cabo de cierto tiempo se formaron dos grupos entre los Rom en Persia. Estableció una clasificación de los dialectos de la lengua Romaní, dividiéndolos en dos grupos, sobre la base de palabras como "hermana", en oriente "BHEN" y "PHEN" en Armenia y Europa. Este fenómeno se denomina, "desodorización de las consonantes aspiradas". Sampson afirma que los Romá "BEN" continuaron su ruta hacia el oeste y el sudeste. Les llamaron en Egipto y Siria, Dom; en Bagdad, duman, en los confines de palestina Nawar o zott, en Libia, Helebi. A pesar de toda esta diversidad de nombres, existe una palabra árabe para denominar a todos estos grupos; "Ghorbati, de la palabra árabe gurbet, que significa extraños www.ikuska.c/africa/etnología/pueblos/gitanos). Sus

dialectos son conocidos, sobre todo desde que el profesor británico Macalister ha estudiado la gramática y el vocabulario de los nawar .Pero se ignora la época de las primeras migraciones a tierras árabes y en general no se sabe casi nada de ellos .Los Romá que han permanecido en tierras árabes, viven allí casi ignorados por los cronistas ,al menos hasta donde sabemos.

¿Siguieron caminando los Rom desde Egipto hacía el oeste, a lo largo de la costa africana para ganar el sur de la península Ibérica?. Ningún argumento histórico o lingüístico parece confirmar esta hipótesis .Los documentos que poseemos parecen avalar que los Romá llegaron a España por el norte. No obstante, debemos esperar a las fuentes árabes, que en el caso de existir están aún por descubrir.

En cuanto a los Romá, que Sampson llamó "PHEN", no abandonaron Irán hasta después de la invasión árabe, pues llegaron a incorporar algunas palabras del lenguaje de los invasores. Así tenemos por ejemplo; "KIS"(bolsa) y "BART" que tienen un indiscutible origen árabe (D.Kenrick(1995). De Irán prosiguieron hacía el noroeste, hicieron etapa en Armenia ,y en el centro y el sur del Caúcaso .Retuvieron cierto número de palabras armenias; una de las más usadas es "GRAST"(caballo).Son la presencia de éstas y otras palabras que figuran todavía en diversos dialectos de Europa lo que lleva a los lingüistas a afirmar que una parte de los Romá paso y se detuvo el tiempo suficiente en Armenia como para tomar prestamos lingüísticos .Si bien es cierto que estos prestamos lingüísticos podrían haberse producido en el contacto con mercaderes armenios que se dirigieran a Oriente medio, pero es que el armenio no sólo contribuyó al vocabulario, sino que modificó la pronunciación de la lengua Romaní .Esta transformación de la pronunciación, originó la distinción que ya hemos comentado entre los "BEN" y los "PHEN".

1.2 El Descubrimiento de Europa

Al principio poco a poco y después de una forma más numerosa, los Romá fueron introduciéndose en tierras continentales. Las condiciones políticas favorecía este paso .La expansión del Imperio de Bizancio incluyó no sólo Armenia, sino también la costa mediterránea de Asia.

Soulis ha recogido las referencias más antiguas que se hace de los Romá (citado en D.Kenrick(1995),46).Un monje del monte Athos, hacía 1100, habla de los "atsiganos" como descendientes de los samaritanos y adeptos de Simón el Mago(a este respecto cabe precisar que se habla de testimonios anteriores en torno al 850 por fuentes bizantinas, ver San Román ,1982,37) Se le denomina Azigani, asimilándolos a una antigua secta maniquea, conocida desde el siglo VIII. Sin embargo no hay acuerdo en cuanto a determinar si este grupo era Rom o no lo era. Para D.Kenrick sí ,mientras que para Folitier no(pág.41).Como señala este último autor, en el siglo XIV finaliza la prehistoria de los Romá y comienza su historia .Por esta fechas disponemos ya de textos griegos, y sobre todo de relatos de viajeros occidentales ,en su mayoría peregrinos que se dirigían a tierra santa. De este modo, en 1322, dos frailes, Simón y Hugo el iluminado, desembarcaron en Creta y observaron allí, cerca de Cadie, a familias Rom que acampaban en grutas y tiendas. En 1348 se señala en Serbia la presencia desde hacía decenios, de "Cingarije".En la isla de Corfú se crea un feudo Romá (Feudo Acinganorum).Este feudo subsistirá hasta el siglo XIX.

Parece ser que uno de los principales centros Romá se hallaba en Mondon, en la costa de Mesina: la ciudad fortificada de Mondon (actualmente Methoni) era muy conocida de los viajeros occidentales, pues su puerto era la principal escala en la ruta a Tierra santa, a mitad de camino entre Venecia y Jaffa. En 1384, el italiano Frecobaldi, observó en Mondon a un grupo de familias que pudiera ser Romá. En el siglo XV, varios alemanes como Brenard Von Breydenbach, Stefan Von Gunpenberg y arnold von Harff, describen

cerca de Mondon , al pie de la colina, un poblado de entre cien y trescientas cabañas con techo de paja, habitadas por los que en su país ,se designaban como Zyguner.

Estas zonas donde habitaban los Rom, se denominaban también como "pequeño Egipto".Esta podría ser la razón que explique porque los Romá, a su llegada a muchos países de Europa se presentaban como originarios de Egipto menor; de ahí el nombre que se le dio en países como las Islas Británicas(Gypsies)o en España(Gitano que procede de Egipciano).

En 1490, el peregrino francés Jean de Cucharmoy, escribe:" los arrabales de esta ciudad está, poblados de esos bohemios que recorren el mundo y viven en una pequeña población llamada Gipte, y que por esta causa son llamados giptianos y no egipcianos (Folitier(1974), 42 y sigs.)Contamos con otras fuentes que dan crédito a las palabras del peregrino .Harff, un viajero alemán, viene a coincidir; " este pueblo, que habita junto a las murallas de la ciudad, viene de un país llamado Gypte, situado aproximadamente a cuarenta millas de la ciudad de Mondon."(Ibí.pág43)

1.3. De los Balcanes a Alemania

Podemos considerar Grecia como una primera etapa de toma de contacto con el nuevo continente .Son muchas el numero de palabras que en el Romanó se conserva de origen heleno, lo que parece apuntar a una larga estancia en estas tierras. El escritor Bizantino Mazarir anotaba en 1416, que la península griega esta formada por un mosaico de pueblos mezclados, pero entre ellos se distinguían siete razas principales; lacedemonios, italianos, peloponesos, ilirios, Romá y judíos (Ibí.pág 52)

Los Romá, antes de la conquista turca, habitaban también en los países vecinos a Grecia,

que formaban parte del dominio de Bizancio. A mediados del siglo XIV, había Rom en el reino de Serbia. Numerosos Rom viven en Valaquia. En 1386, Mircea I, Viovoda de Valaquia, confirmó la donación de cuarenta familias de "atsiganos", hecha hacía 1370 por su tío Vladurlas al monasterio de San Antonio, cerca de Voditza. El acta en cuestión manifiesta que los representantes de este pueblo ya estaban reducidos a la esclavitud en esta región. Esta situación se mantendrá hasta bien entrado el siglo XIX. Por lo que no es de extrañar que a partir de la caída del régimen comunista en Rumania haya dado comienzo un nuevo "éxodo" Rom por toda Europa.

En Hungría, Transilvalia y Moldavia los Romá eran oficialmente esclavos. Este parece apuntarse como uno de los motivos, junto con el empuje turco que llegaba ya a las puertas de Constantinopla, a Serbia y a Bulgaria, lo que hizo que los Romá reanudaran su marcha hacía el oeste. Seguramente se marcharon de los territorios azotados por la guerra, disputados entre cristianos y musulmanes. Los Romá, a quienes estas querellas no atañían, tendrían la esperanza de encontrar territorios más apacibles. De haber sabido, el trato que le dispensaría la "Europa Civilizada", habrían dado la vuelta. Sea como fuere, lo cierto es que a principios del siglo XV, los Romá reanudaron su marcha hacía el oeste. Al principio no se trata de un éxodo masivo. Y tampoco emigraron todos, una parte de la población se quedó en la Europa balcánica, y allí sigue hasta nuestros días. Otros sin embargo optaron por marcharse. Primero pequeñas avanzadillas que tendrían la misión de explorar el terreno y calibrar la viabilidad de establecerse en ellos. A partir de 1416 a 1419, ya no se trata de pequeñas migraciones sino de marchas bastantes rápidas en grandes caravanas de gente a pie y a caballo. Se presentan con jefes al mando, que se adornan con títulos impresionantes, Vivoda, Duques, Principes, Condes, Caballeros. Estos jefes se presentan a las autoridades de los países que cruzan y que saben ganarse, en un primer momento, su confianza. Cuentan que salidos de Egipto, descendientes de paganos convertidos al cristianismo, volvieron a la idolatría y al hacerlo quedaron obligados a un largo peregrinaje

a través del mundo. Esta es la presentación que, con variantes, argumentan los Romá como explicación de su peregrinaje a través de los distintos países europeos .No tenemos datos que certifiquen la veracidad del relato, no obstante contiene elementos que lo hacen verosímil. En efecto, grupos convertidos al cristianismo bajo el dominio de Bizancio hubieron de encontrarse bajo la dominación de la cruz y de la media luna .Aunque todo parece indicar que utilizaron elementos reales para darle credibilidad al relato, ya desde la India conocían el carácter sagrado que tenían los peregrinos, por lo que no les costaría mucho entender que para los cristianos también era así. Todo buen cristiano debía prestarles ayuda y asistencia.

Un grupo numeroso atravesó rápidamente Alemania y logró hacerse entregar, por el emperador Segismundo rey de Bohemia y de Hungría, cartas de protección que debían respetar los duques y príncipes, las villas fortificadas y los obispos y preladados.

Estas cartas acompañaron a los Romá más allá de las fronteras de Bohemia, ya veces se les designan con un nombre que es todavía actual; bohemianos. En 1417, el geógrafo Munster vio en Heidelberg en manos de un jefe Rom, una copia de esta carta, en la margen alemana del lago Constanza. Cruzaron Alemania de sur a norte, se detuvieron en Sost, Westfalia; cruzaron el Elba, visitaron Hamburgo y, siguiendo las costas del Báltico, se les vio en las ciudades de Lubeck, Wisnar; Rostock, Stralsund. Era una marcha integrada por trescientas personas hombres y mujeres, bajo la autoridad de un duque y de un conde. Justifican su vagabundeo como un peregrinaje de siete años impuesto por los obispos en expiación de su apostasía.

En 1418, nuevos contingentes llegaban de Hungría. Algunos habrían de quedarse allí, otros proseguían su viaje. En 1424, grupos de una treintena de miembros aproximadamente, acudieron repetidas veces a plantar sus tiendas bajo los muros de

Ratisborna. Su jefe era nombrado con nombre eslavo; Ladislav, voivoda de los cingani. El sacerdote Andrés de Ratisborna se cuidó de copiar un salvoconducto imperial que portaban los Romá de "Segismundo, por la gracia de Dios rey de los romanos siempre augusto, y rey de Hungría Bohemia, Croacia... a favor de su vasallo Ladislav, voivoda de los cinganos".

Según nos informa Aventin (Foliotier(1974) pág.48), nuevas tribus habían salido de Hungría y del imperio otomano, para llegar hasta Baviera y Austria. El jefe que los mandaba no se contenta con un título condal o ducal; era el rey Zind. Tal vez aquí se encuentre el origen de la idea de la existencia de un rey de los Rom, idea que sólo existe entre los que no son Romá

1.4 Francia, Italia y Países Bajos

Como hemos dicho, parece que fue durante la primera mitad del siglo XV cuando los Romá comenzaron a diseminarse por toda Europa Occidental, tomando dos rutas; una sobre la Europa Central y la otra a través de la costa mediterránea. En 1419 los primeros grupos Rom son señalados en el territorio de la Francia actual. El 22 de agosto de 1419, aparecieron en la pequeña ciudad de Chatillon. Presentaron a las autoridades cartas del emperador y del duque de Saboya. Se les dispensó una buena acogida. Pocos días después, esta tropa, compuesta de ciento veinte personas y al mando del duque Andrés de pequeño Egipto, llegó a seis leguas de allí, al arrabal de SaintLauren de Macon. Aunque las crónicas cuentan que aquella visita causó asombro e inquietud entre la población, fueron no obstante bien acogidos. Durante ese mismo año de 1419, los Romá circularon a través de la Provenza. El primer día 11 de Octubre acamparon junto a los baluartes de Sisteron, el tesorero de la ciudad les hizo entrega de pan, carne de codorniz, vino y avena. Entre 1420 y 1422, los Romá llegaron a los países Bajos y el norte de Francia. Andrés, duque de pequeño Egipto, mostró en enero de 1420 a las autoridades municipales de Bruselas, el

salvoconducto imperial. En el mes de septiembre se presentaron en Brujas. El 11 de Octubre de 1421, en Arras, los registros de la regiduría, señala el asombro de los ciudadanos al ver llegar a los Romá.

Repetidas veces, los Romá se habían dejado ver en el sur y en el norte del reino de Francia .Sin embargo, las autoridades eran cada vez más reticentes a aceptar los salvoconductos que presentaban .Al comprender que si querían seguir circulando no sólo por Francia, sino por todo el mundo cristiano debían conseguir la protección papal, iniciaron el viaje a Roma, con el fin de entrevistarse con Martin V, que ocupaba la silla de S.Pedro. El mes de junio de 1422, una grupo numerosa bajó a Italia, conducido por el duque Andrés. El 18 de junio llegó a Bolonia. Al cabo de dos semanas dejaron Bolonia por la vía Emilia. A principios de Agosto estaban en Forlí. Después de la etapa de Forlí no tenemos ninguna certeza. De la etapa de Roma y de la acogida que el papa les dispensó no se sabe sino lo que ellos van a contar. A partir de entonces exhibían testimonio escrito de la protección del Santo Padre, que usarán durante más de un siglo. De las pesquisas llevadas hasta ahora, no se han hallado documento alguno en los archivos vaticanos que avale la versión de los Romá. Si bien es cierto que los archivos vaticanos presenta lagunas por esa época. Se ha dudado de la autenticidad de las cartas papales ,y se ha llegado a aventurar la hipótesis de que ante la imposibilidad de llegar ante la presencia de MartinV, el duque Andrés se dirigió a hábiles falsificadores para obtener las cartas pontificas .Pero no es en modo alguno descabellado suponer que efectivamente lo lograron ,porque si habían conseguido cartas de Emperador Segismundo ,y de diversos reyes y duques, porque no iban a conseguirlo del Santo Padre .De todos modos es una cuestión aún por precisar .Sea como fuera ,lo cierto es que los autoridades laicas y eclesiásticas del mundo cristiano dieron fe, a menudo y en diversos países del acta pontifical, o de copia de éstas .Cada uno de los duques, condes, que conducían una tropa independiente, procuraba poseer un ejemplar de ella. Las diferentes copias podían presentar variantes a medida que pasaba el tiempo. Tras

su viaje de Italia, los Romá cruzaron de nuevo los Alpes. Uno de esos grupos se adentró en Francia hasta el Rovergue; el 27 de enero de 1426. El día del corpus de 1427, un grupo de un duque de pequeño Egipto, apareció en Yurdon. En agosto de 1427, tras haber cruzado una parte de Francia en guerra, los Romá aparecen por primera vez a las puertas de la capital, ocupada entonces por los ingleses.

Por aquella misma época, erraban Rom por Italia. Hacía los años 1470-1485, circulaba un grupo al mando de conde Andrés del pequeño Egipto, provisto de pasaportes del señor de Capri; en la región de Módena. En Piamonte de 1494 a 1499.

1.5 Península Ibérica

Pocos años después de su llegada al sur de Francia, los Romá pasaron a España. Algunos ha supuesto que ganaron el sur de la Península Ibérica, bordeando desde Egipto, a costa africana. Ninguna prueba ha sido aportada al respecto. De hecho el primer documento conocido hasta ahora que se refiere a ellos puede consultarse en los archivos de la Corona de Aragón. En enero de 1425, los Romá se presentaron como peregrinos que solicitaban permiso para pasar la península e ir en peregrinación a Santiago. Hay constancia que se les otorgó crédito a sus palabras, recibieron donativos y se les eximió de los tributos. La familia real y la nobleza tomaron medidas para prevenir ofensas contra ellos y asegurarles protección. Para ello se les procuró un salvoconducto por el Rey Alfonso V de Aragón y que decía lo siguiente "... Como el amado y devoto D. Juan de Egipto menor, guardo con nuestras licencia a diversas partes de nuestros reinos y tierras, queremos que aquel sea bien tratado y acogido, por lo que a vosotros decimos y mandamos expresamente y de ciencia cierta bajo quedar inmersos en nuestra ira e indignación, que el nombre de D. Juan de egipto y de los que con él fueren y le acompañan, dejareis ir en paz y pasar por cuales

quiera ciudades, villas , lugares, y otras partes de nuestro señorío..."

El 23 de Mayo de 1435, el conde Tomás de pequeño Egipto, que parecían regresar del peregrinaje a Santiago, se negó a pagar los derechos reclamados por la aduana de Jaca; exhibió una copia auténtica del salvoconducto que le había extendido el rey Alfonso V de Aragón .El 11 de junio de 1447, un conde de unos cientos de Romá entraron en Barcelona .El 27 de abril de 1460, el conde Martín de pequeño Egipto se presentó con su compañía en Castellón de la Plana. Esta ciudad había de recibir a otros jefes en 1471 y 1472.La primera tropa destacada en Andalucía recibió una acogida magnífica .Era noviembre de 1462.Los condes Tomás y Martín de pequeño Egipto fueron tratados en Jaén como grandes señores por el condestable y canciller de Castilla, conde Miguel Lucas de Iranzo. En 1470, otra ciudad andaluza, Andujar, dispuso el mismo generoso recibimiento al conde Jaime de Egipto menor y a su mujer Luisa .A finales del siglo XV, los Rom se habían extendido por los diversos reinos españoles.

En Portugal, los Rom no dieron lugar a que se hablará de ellos hasta el Siglo XVI .Las primeras menciones figuran en textos literarios (J.Bloch(1954)pág.45); el cancionero general ,impreso en 1516 en Lisboa. Un poco más tarde en 1526, los Romá legan a ser tan abundantes en Portugal que empiezan a inquietar a las autoridades lusas Pero a despecho de las medidas de expulsión, varias veces renovadas en el curso del siglo XVI, permanecieron en el reino

1.6 Islas Británicas

No hay registro que nos permita saber cómo y cuándo llegaron los Rom a las Islas Británicas. Y, sin embargo en los primeros años del siglo XVI, ya se les ve aparecer por

Escocia e Inglaterra.

En Escocia los "egipcios" se manifestaron con este nombre, reivindicando los privilegios debidos a su calidad de peregrinos; viajan -decían- a través del mundo cristiano por orden de la Santa Sede apostólica. Era 1505, el rey Jacobo IV de Escocia se mostró liberal hacia ellos y consiguieron beneficiarse de su protección.

En 1520, el conde de Suffolk mantenía bajo su protección a un grupo de Rom en Trendring Hall. Desde entonces las referencias abundan en los condados ingleses y galeses. Por el contrario en Irlanda, no se sabe gran cosa de ellos. Se sabe que en la primera mitad del siglo XVII, llegaron allí desde Inglaterra.

1.7 Países Escandinavos

Tras haber obtenido del rey Jacobo IV, una recomendación para pedir el favor de su tío y aliado (cuya copia se conserva en Londres), el rey Juan de Dinamarca, una compañía Rom, al frente de la cual se hallaba Antonio Gafino, conde de pequeño Egipto, marcharon a tierras danesas. Nada sabemos de la acogida que se les dispensó en Dinamarca: Sí sabemos, que este mismo Antonio Gafino llega a Suecia en 1512. Él y su compañía entraron en Estocolmo, el 29 de septiembre y la ciudad le regaló veinte marcos.

En 1544 aparecen por primera vez en Noruega. Esta vez las noticias nos llegan a través de medidas policiales. Fueron expulsados por Inglaterra hacia tierras noruegas. Este tipo de medidas, pronto empezaron a proliferar y llegó a ser práctica común con respecto a los Romá, como veremos más adelante.

Fue sobre todo desde Suecia donde los Romá pasaron a Finlandia. En 1559, los Rom

suecos estaban instalados en el Archipiélago de Alud. En 1584, algunos estaban encarceladas en la fortaleza de Abo. Un grupo de doscientos Rom viajaba en 1597 a través de las provincias finlandesas. Los pasos de los Rom entre Suecia y Finlandia, políticamente unidas hasta principios del siglo XIX, hizo accesible el paso de un país a otro.

1.8 Polonia y Países Bálticos

Al reino de Polonia llegaron Rom por vías diferentes. Primero por el sur; viniendo de Hungría y Rumania. Su presencia es mencionada, a partir de 1428, en Sanok. Son denominados posteriormente "cíngaros de la montaña". En 1501, cartas de salvoconducto fueron concedidas en Polonia a Polgar, Viovoda de los cíngaros. A mediados de ese mismo siglo, llegaron a Polonia Rom procedentes de Alemania. A éstos se les conocerá como "los cíngaros de las llanuras".

Poco tiempo después, bien desde Polonia o directamente desde Alemania, los Romá llegaron a Lituania. Alejandro, rey de Polonia y gran duque de Lituania, les concede cartas de protección. En Rusia, los primeros Rom aparecieron en el sur, alrededor de 1501. Tras haber cruzado de oeste a este la Rusia Europea, llegaron en 1721 a Tobolsk, capital de Siberia. Tenían intención de dirigirse a China, pero el gobernador, no les autorizó a proseguir su viaje. Sin embargo Rusia es el único país Europeo que no dicto medida de expulsión contra los Rom.

1.9 Allende los Mares

Las primeras salidas de los Romá de Europa hacía las colonias de África y de América, tuvieron un carácter disciplinario. Según afirma A. Gómez Alfaro (1992, 9) los primeros

Rom que viajaron desde Europa hasta el nuevo mundo, lo hicieron a bordo de una carabela de Baramenda, el 6 de febrero de 1498, durante el tercer viaje de Colón.

Desde los últimos años del siglo XVI, los Rom ya no son vistos con buenos ojos. Y comienza un discurso en los que se les ve como un peligro social. Acaba la época dorada de los Rom y comienza su época más oscura. Es relevante señalar en este sentido que, este cambio en las políticas para con los Romá aún no ha sido estudiada en toda su profundidad. Esta variación en la consideración hacía los Rom se produjo a partir del siglo XVI, en menos o mayor medida, en todos los países de Europa. Ciertamente que esta época coincide con grandes cambios, o al menos con el germen de grandes cambios políticos y sociales, pero también es cierto que las peculiaridades históricas de cada región varían enormemente, lo que debería llevarnos a pensar que en este cambio de consideración hacía los Romá hay algo más que una situación histórica concreta. De cualquier forma esto está aún por precisar. Lo que sabemos es que, son numerosas las deportaciones que practicaron los diversos países europeos con respecto a los Rom por el sólo hecho de serlo y de querer seguir siéndolo. Los portugueses, los deporta a sus colonias de África, a Angola, Santo Tomé, Cabo Verde a la Isla del Príncipe y También, ¡OH, paradoja! a la India. En 1574 se comienza a deportar Rom a Brasil. Un decreto de agosto de 1686 estipulaba que los Romá que siguieran vagabundeando en Portugal serían enviados a Maranhao.

Análogo comportamiento se observa en Inglaterra, En 1665, una compañía de comerciantes escoceses obtuvo el permiso para hacer embarcar a un número determinado de Romá, para librar al país de ellos y hacerles trabajar en las plantaciones de Jamaica y de Barbados. En 1715, una decena de Romá de Escocia, fueron deportados a Virginia.

Una vez en el continente americano, los Rom reiniciaron su nomadismo. Así, en el transcurso de las guerras de la independencia de América, se tiene constancia de grupos

Romá en Buenos Aires, la Pampa, los Andes y Venezuela.

1.10 POBLACIÓN

A continuación expondremos los datos demográficos de los Romá. Hay que tener en cuenta dos cosas. Nos referiremos únicamente a la población Europea, pues carecemos de datos referidos a la población Romá que se halla fuera del continente Europeo. De otro lado no existe un censo oficial, por lo que las cifras varían según se consulte una fuente u otra. Nosotros seguiremos los datos aportados por J.P:Liégeois, responsable del centro de Investigaciones Gitanas de la universidad René Descartes de París y reconocido asesor de la Comisión Europea y del consejo de Europa en cuestiones que afectan al pueblo Rom.

Como expresa el propio Liégeois al leerse las cifras, tiene que tenerse en cuenta el fuerte crecimiento demográfico de los Romá, el más prolífico del mundo según la comisión del congreso de los diputados encargada de evaluar la situación de los Rom en España:" con un alto crecimiento demográfico que supera el 5 por 100 frente al crecimiento mínimo o casi nulo del resto de la población española, los gitanos se duplican cada tres lustros siendo el grupo humano más prolífico del mundo(BOE,17 de diciembre de 1999.).En este sentido Martin Ramírez, reconocido sociólogo experto en temas gitanos que afectan a la comunidad Rom afirma que, dado el crecimiento poblacional que afecta a la población Rom española, aventura la cifra de 4 millones para la España del año 2030(citado en F.Caselles(I Jornadas sobre Absentismo Escolar.Cartagena , 28-29 de Octubre de 1999).

Estados	Mínima	Máxima
Albania	90.000	100.000
Alemania	110.000	130.000

Austria	20.000	25.000
Bélgica	10.000	15.000
Bielorrusia	10.000	15.000
Bosnia-Herzegovina	40.000	50.000
Bulgaria	700.000	800.000
Chipre	500	1.000
Croacia	30.000	40.000
Dinamarca	1.500	2.000
Eslovenia	8.000	10.000
España	850.000	1.000.000
Estonia	1.000	1.500
Finlandia	7.500	9.000
Francia	280.000	340.000
Grecia	160.000	200.000
Hungría	550.000	600.000
Irlanda	22.000	28.000
Italia	90.000	110.000
Letonia	2.000	3.500
Lituania	3.000	4.000
Luxemburgo	100	150
Macedonia	220.000	260.000
Moldavia	20.000	25.000
Noruega	500	1.000
Países Bajos	35.000	40.000
Polonia	40.000	50.000

Portugal	40.000	50.000
Reino-unido	90.000	120.000
Rep.Checa	250.000	300.000
<hr/>		
Rep.eslovaca	480.000	520.000
<hr/>		
Rumania	1.800.000	2.500.000
Rusia	220.000	400.000
Serbia-Montenegro	400.000	4 50.000
Suecia	15.000	20.000
Suiza	30.000	35.000
Turquia	300.000	500.000
Ukrania	50.000	60.000
EUROPA(aprox.)	7.200.000	8.700.000

2. ASPECTOS CULTURALES

2.1 DARWIN Y LOS ROMÁ (Adaptabilidad)

Una de las primeras dificultades con las que nos encontramos al intentar esbozar los aspectos culturales de los Romá, es la aparente diversidad de “usos y costumbres” que practican los distintos grupos. A esta dificultad hay que añadirle que la clasificación de los Romá en los distintos países es una cuestión que no está cerrada. La mayoría de autores diferencian varios grupos basándose en datos lingüísticos. Así por ejemplo, siguiendo la estructura dialectológica, se propuso la siguiente clasificación, según se desprende de un estudio llevado a cabo en 1992 (Kurtiçade, Sikavipen sar te Siklón e Chavorre, Sirpustikaca, Midi Purenees, Toulouse 1994);

1) Estrato I o dialécto Balcano-Cárpato-Báltico. Es el estrato más arcaico según los criterios fonológicos y morfológicos. Se divide en:

-Subdialectos balcánicos; los principales son el erli(hablado Bulgaria y Macedonia), el tharo-gono y el mahazer(cosovia),el neckar y el kabuzi(albania),el xandur(Grecia) y el ursári(Rumania).

-Subdialectos Bálticos; los principales son el Polska roma(Polonia y Rusia)

Con este grupo más arcaico se relacionan también los subdialectos de los Zinger Aruzesi(Italia) y los de los Mustala o Kaale de Finlandia.

2) Estrato II o Gurbert-Cégar; los subdialectos principales son el Gurber(Serbia),el Zambaz(Macedonia),el Cegar(Albania, Montenegro) y el Ficir(Grecia):

3) Estrato III o kalderás-Lovári: los subdialectos principales son el Kalderas; muy difundido por Europa y el continente americano. Y el Lovari(Europa central Escandinava y Estados Unidos)

4) dialectos sintó-Manús

5) dialéctos protorromanís;el Lonani(Armenia) y el Donani o Nuri_Nawar(Siria)

6) Dialécto romaní-caló(España)

J.P Clébert propone por su parte la siguiente clasificación (citado en T.San Román(1982) pág.59).;

1. Kalderash. Se les puede encontrar por diversos países de Europa, pero habitan principalmente en el centro de Europa.

2.Kalos. Se encuentran en sur de Francia, Portugal, el norte de África y España (T.San Román (1982, 61) Distingue en España los siguientes subgrupos; béticos, catalanes, castellanos extremeños y cafeteles)

3.Sinti o Manush .El nombres “manush” significa en sánscrito”hombres verdaderos”.el nombre de Sinti parece ser derrivado de Zind, río del norte de India de cuyas márgenes proceden lo Romá .Aparecen principalmente en Francia, Alemania e Italia.

4.Rom ingleses, irlandeses y escoceses.

Como era de esperar, habida cuenta de los muchos siglos transcurridos entre las primeras migraciones de la India y su posterior dispersión, la realidad Rom presenta una gran variedad. La diversidad de las vivencias históricas de los distintos grupos, sus fijaciones y sus itinerancias , la diversidad de sus contactos con los autóctonos, que tampoco es idéntico según los lugares ,han implicado y sigue implicando una variedad de elementos culturales y sociales. Contactos culturales realizados en el curso de las diversas migraciones, sin olvidar que por otra parte ninguna tradición se prolonga indefinidamente y sin sufrir cambios a causa de préstamos, simbiosis o dominación .Ante tanta diversidad no siempre resulta fácil reconocer la herencia común. Para salvar la dificultad que presenta mantener la idea de una “cultura Rom” más o menos unitaria, frente a la constatación de la diversidad que conforma el mosaico Romá, se multiplican las reflexiones que señalan como un “rasgo común” (además del idioma) su “capacidad adaptativa”.F.V.Folitier afirma: “Se adaptaron-los Romá- con bastante facilidad a las regiones de los países donde estuvieron”(107). J.Bloch dirá:” los Romá adaptaron por lo general a los ritos de las religiones de los países donde residen (1953,93).En términos similares se expresa J.Pierre Liégeois (1986.pág 65): “... pero los lazos así trabados no constituyen vínculos rígidos .Pueden modificarse siempre...Es un tejido hecho de relaciones que permite una organización flexible, formada por segmentos conectadas dentro de una configuración cambiante. Esta organización es totalmente adaptable a las circunstancias, a la variedad de los encuentros y a las condiciones en que se da”. Dada esta flexibilidad cultural es sumamente difícil captar la estructura de la cultura Rom. Hay una parte de sus comportamientos que no obedece a una identificación con las mismas sino que surge como una forma de adaptación al medio en el que se encuentra .Ello explicarla la diversidad

Aunque admitimos que el argumento anterior es heurísticamente válido, creemos que no da con el nervio de la cuestión. Considerar la “adaptabilidad” como un rasgo común de la

cultura Rom, es confundir la causa con el efecto. Esto es, hay que explicar qué o cuáles articulaciones la hacen posible.

Además, el concepto de adaptabilidad está preñado de ambigüedad. Por ello y con el fin de aclarar el papel que para nosotros juega este mecanismo en la sociedad Romá, analizaremos polémicamente, un texto de J.P.Liégeois, Minorías y Escolaridad; el paradigma gitano. Si partimos de este texto es porque surge a partir de una revitalización de la cuestión Romá en el seno de la Unión Europea, constituyendo por lo mismo un documento de referencia “que se ha citado muchas veces, en el que se ha apoyado gran cantidad de reflexiones y trabajos en el curso de los últimos años” pág.33).

El texto surge a raíz de una nueva consideración hacia los Romá. En 1984, el Parlamento Europeo adoptó dos resoluciones que comenzaba a darse cuenta de las dificultades por las que atravesaban los Romá en Europa. En una de ellas, la resolución de 16 de marzo de 1984 sobre la educación de los niños cuyos padres carecen de domicilio fijo, el Parlamento invita a la Comisión Europea a cooperar con los Estados miembros y a elaborar las medidas que precisase su educación. Esta resolución se vio ratificada el 24 de Mayo de 1984, sobre la situación de los Romá en la comunidad Europea. Por ella el Parlamento compromete a la Comisión para que elabore programas subvencionados con crédito comunitario, con el fin de mejorar la situación de los Romá sin destruir su cultura.

Fruto de esta” nueva sensibilización”, como la llama J.L.Liégeois, la Comisión decide llevar a cabo de inmediato un balance en el campo de la escolarización, y pide al centro de Investigaciones Gitanas de la Universidad René Descartes de París que realice dicho estudio. Como consecuencia de esta petición surge la obra que ahora nos disponemos a comentar. Nos interesa sobre todo el apartado “El universo Cultural”(Pág 50 sigs)En este apartado trata de esbozar los rasgos más representativos de los Romá : “En este capítulo

bosquejaremos el perfil de un universo cultural ,lo que nos permitirá demostrar su existencia y , a la vez , resaltar algunos de sus rasgos más característicos” Lo primero que trata de desterrar es la imagen de los Rom como un todo monolítico e inmóvil, que ha llevado al error de considerar que puesto que los Romá han”cambiado”, que ya no son”los verdaderos Romá” que eran y que por lo tanto ya no es necesario tratar de respetar su cultura puesto que la han perdido .Lo que procede entonces desde tan miopes planteamientos es buscar actuaciones dirigidas a su integración social. Esta actitud conduce a graves errores que están a la orden del día y que el propio Liégoies expresa de la siguiente forma:”se caracteriza por la voluntad de asimilar a los Romá , a los que desde ese momento se consideran unos marginados o inadaptados que plantean problemas sociales o psicológicos” (pág.40).Para nuestros autor, la realidad Rom presenta una gran variedad cuyo núcleo central es la adaptabilidad al entorno:” inmersos constantemente en una sociedad distinta ,los gitanos tienen que “acomodarse” permanentemente a esa presencia de los otros , y adaptarse siempre a un medio social cambiante... Lo que ha supuesto ,en todo momento ,inventar y desarrollar estrategias de adaptación. De ahí ha resultado una tradición del cambio, una práctica secular de la innovación ”Esta última afirmación conviene tomarla con mucha precaución, dado que presenta una serie de dificultades que es preciso explicitar. La primera, y más urgente, es que si el concepto de “adaptación” presenta problemas agudos en biología, muchos más graves será en su extrapolación al campo de las ciencias sociales. Con la intención de aclarar, mínimamente la cuestión, nos referiremos a un artículo del filósofo S. Toulmin (citado en Waldo Martínez Veiga, (1993) pág.9 y sigs.)

Toulmin distingue cuatro usos distintos del concepto de adaptación De acuerdo con él, la primera podría ser llamada “adaptación calculativa”.consiste en el hecho de que los hombres descubren alternativas de adaptación u opciones y deciden entre éstas. La adaptación consistiría en la decisión en base al cálculo de tal manera que se maximizara

algún tipo de ventajas o se minimiza algún tipo de desventajas. El segundo tipo de adaptación se podría calificar de homeostática o de retroalimentación. Tiene lugar ante presiones del entorno, que puede llevar a la destrucción del organismo o sistema, aparecen mecanismos que contrarrestan estas presiones y mantienen el organismo o sistema en condiciones normales, dentro de los umbrales de viabilidad. El tercer tipo se llama "adaptación progresiva o madurativa". Viene a decir que, con el desarrollo de los organismos o sistemas, éstos se hacen capaces de responder mejor y de manera más eficaz a los problemas planteados por el entorno. El cuarto tipo se denomina "adaptación evolutiva o poblacional selectiva". Consiste en afirmar que, algunas variantes fisiológicas, se introducen y se consolidan a expensas de otras variantes en cuanto a responder a condiciones nuevas.

Naturalmente la clasificación anterior contiene una serie de dificultades. En primer lugar, se parte de la asunción de que tanto la selección cultural como la biológica favorece generalmente aquellos atributos, y variaciones que aumentan o al menos no disminuyen la capacidad de supervivencia y reproducción de los hombres dentro del entorno. Esta afirmación programática propone dos tipos de selección y adaptación: la cultural y la biológica. La biológica y la cultural evolucionan o coevolucionan, pero no están sujetas a un principio único de adaptación y selección. La correspondencia entre la adaptabilidad y la selección cultural no implica que haya un principio biológico que controla, dirige y programa los dos tipos de adaptación y selección, sino que lo único que se puede afirmar es que los procesos culturales son adaptaciones en sentido biológico. De lo dicho se deriva que todos los organismos o sistemas, utilizan la capacidad adaptativa como un recurso de supervivencia.

En el terreno estrictamente cultural, conviene recordar que todas las culturas son, en realidad, interculturales en mayor o menor medida. Las culturas nacen, se transforman y

pueden morir. Pero no nacen y se transforman radicalmente separadas entre sí, sino todo lo contrario; algunas nacen de otras, o bien se transforman, cuando se sienten incapaces de responder al entorno, tomando de otras culturas elementos que resultan más apropiados para responder a los nuevos retos sociales.

Volviendo al texto que nos ocupa J.P.Liégoeis afirma que en los últimos tiempos, los especialistas vienen a convenir en señalar la adaptabilidad, como un rasgo constante y necesario de la cultura de la cultura Rom. Pero ¿a qué tipo de “adaptación” se refiere? .Acaso a alguna de la cuatro anteriores o algún otro tipo .Desgraciadamente no podemos saberlo, puesto que no se detiene a considerarlo .No obstante, sea cual fuere la idea que tuviese en mente J.P.Liégoeis, consideramos que no es transitando este camino por donde llegaremos a donde queremos llegar. Y no nos lleva a nuestro destino porque se trata de una confusión epistemológica que puede conducir a una valoración moral errónea. Conviene no confundir la noción de persona con la noción de ser humano en general.

Un ser humano, tal como lo especifica la biología o la psicología, es un miembro de la especie *homo sapiens*

, pero esta noción no incluye en absoluto los conceptos normativos, tales como el concepto de moralidad. Pero el concepto de persona sí incluye capacidades como ésta, además de otras necesarias para que puedan funcionar bien, a saber, la capacidad de razonar, inferir y juzgar. La que tratamos de afirmar en suma es una delimitación de terrenos; la adaptación no puede tomar el sitio de la conciencia, esto es, que no podemos apelar a un concepto biológico para explicar un hecho cultural. Aunque es posible establecer puntos de contacto entre ambas realidades (la biológica y la cultural), todavía es posible establecer una distinción que viene mediada por la conciencia. Esta conciencia es la que introduce complejidad a lo vivo, la complejidad del sí o no. La complejidad de nuestro problema reside en que, si bien no existe ley natural alguna que determine una cultura, hay que

explicar el hecho de que se de un núcleo común y esto no es posible hacerlo apelando a un concepto biológico sino que requiere la intervención de la voluntad. En cuanto al error moral que se puede derivar de la argumentación anterior, tiene que ver con la negación de la libertad para decidir y decidirse. Esto es, si aceptamos la capacidad “adaptativa” como un rasgo perteneciente a la especie humana, cuya finalidad es la supervivencia, este concepto cae dentro de la necesidad. Por lo que si decimos que la “adaptabilidad” es un rasgo cultural de los Romá, estamos negándoles la capacidad de organizar sus vidas de acuerdo con sus expectativas y creencias más allá de cualquier determinismo, pero es precisamente la libertad la que hace posible la diversidad del hombre. La “cultura “es algo contingente, que pertenece al reino de lo posible, a lo que puede ser de otra forma. Mientras que la “adaptabilidad” cae dentro de la necesidad, puesto que la supervivencia es condición de posibilidad de cualquier acto de libertad. En definitiva si consideramos la “adaptabilidad” como un rasgo cultural de los Rom, estaremos cometiendo el error de considerarlos como agentes pasivos, que reaccionan únicamente en virtud de las condiciones del ambiente. Con este tipo de visión mermamos considerablemente la capacidad dotar de sentido a sus actos. Es desde este tipo de planteamiento desde donde es imposible hallar comprensión pues sólo puedo encontrar sentido donde el otro ha puesto significado.

Si la adaptación tiende a favorecer aquellos mecanismos que favorecen o al menos no disminuyen las posibilidades de supervivencia, entonces no es posible explicar desde aquí, la resistencia de los Romá a abandonar su modo de vida tradicional. Esta resistencia trajo más problemas que beneficios. En efecto partir del siglo XVI se multiplican las leyes destinadas a acabar con el modo de vida Rom. En 1499, por la Pragmática de Medina del Campo, los Reyes Católicos obligan a los Rom a abandonar la vida nómada a salir del país en el plazo en el plazo de sesenta días; pasado este plazo los Romá que siguiesen su itinerancia serían castigados con cien latigazos, y en el caso de reincidencia con dos meses

de prisión, y destierro en cualquiera de los casos mencionados (Sánchez Ortega, 1976,30), y la tercera vez serían condenado a galeras.

Análogas medidas fueron tomadas por toda Europa. En Inglaterra, varias actas del parlamento se refieren a los Rom bajo el reinado de Enrique VIII en 1530, de María en 1554 y de Isabel en 1562. Los Rom no estaban autorizados a quedarse en el reino si no adoptaban una profesión regular o se ponían al servicio de habitantes “honrados” y “capaces”. Del contrario serían tratados como delincuentes, que ni siquiera podrían apoyarse en el derecho de asilo de los santuarios. Estas medidas fueron ineficaces, puesto que los Rom se empeñaban en permanecer en sus modos de vida errante. El único gobierno que a fuerza de crueldad logró expulsar a los Rom, fue el de la República de las Provincias Unidas de los Países Bajos. Para ello ejercieron medidas brutales; se organizaron batidas con el fin de cazar y exterminar a cuantos Rom se encontrasen. Eran las *heidenfachten*, en las cuales participaba el ejército (infantería y caballería) y la policía.

En el siglo XVIII, se puede decir que cesan oficialmente las persecuciones hacia los Rom. Las nuevas medidas ilustradas cambiaron los procedimientos pero mantenían el mismo objetivo; erradicar el modo de vida Rom. Se hace de ellos ciudadanos iguales a los demás pero a cambio se les prohibía todas sus tradiciones. En 1768, la emperatriz María Teresa y posteriormente su hijo José II, en 1782, llevaron a cabo una serie de medidas encaminadas a hacer de Rom campesinos. Para ello, el gobierno distribuiría a los “nuevos colonos” (que era como debía llamárseles), ganado y aperos de labranza. La mayoría de Rom vendió el ganado y las herramientas que habían recibido, abandonaron sus casas para vivir como antes. Análogo caso se nos presenta con respecto a las medidas adoptadas en España por Carlos III.

En líneas generales podemos decir que las leyes dictadas contra los Rom pretendían

presentarles una disyuntiva; o bien se quedan y viven como nosotros o bien se marchan. Pero los Romá ni se marcharon ni se quedaron. O más correctamente se quedaron pero no cambiaron sus modos de vida, o al menos no sin ofrecer resistencia. Estos mecanismos de resistencia se nos escapan si aceptamos como punto de partida la adaptabilidad, como núcleo de la cultura Rom. Y no es poco lo que se nos escapa, nada menos que la intención de un pueblo de permanecer en sus creencias y modos de vida.

De lo dicho anteriormente, no debe deducirse que los Rom carezcan del mecanismo adaptativo, pero lo posee en tanto que perteneciente a la especie humana. Mientras que lo que aquí andamos buscando no es una definición del hombre, sino de una cultura determinada. ¿Cómo explicar entonces la diversidad de los Rom? Para contestar a esta pregunta, sería preciso un examen comparativo de los distintos grupos Rom. Sólo mediante este análisis holista, estaríamos en condiciones de comenzar a elaborar hipótesis. Este tipo de análisis nos permitiría establecer que es “adquirido” y que es lo “propio”. Desgraciadamente este tipo de análisis aún está por hacer. Y como no podemos esperar a que el sol salga para que el día llegue, nos aventuraremos a esbozar algunos de los rasgos que consideramos comunes a los Romá (además del idioma). Para ello no partiremos de la “adaptabilidad”, porque buscamos una explicación pragmática en sentido kantiano;” Una ciencia del conocimiento del hombre sistemáticamente desarrollada (antropología), puede hacerse en sentido fisiológico o en sentido pragmático. El conocimiento fisiológico del hombre trata de averiguar que es lo que hace la naturaleza del hombre, el pragmático lo que él mismo, como ser que obra libremente, hace, o puede hacer de sí mismo (Antropología, pág 7).. Hacer de la adaptabilidad un rasgo cultural de los Rom, es hacer un antropología fisiológica, puesto que este mecanismo pertenece a la naturaleza. Este no es el conocimiento que buscamos. Lo que nos interesa es dar un sentido, en donde las claves interpretativas sean la libertad y la razón. Esto es, buscamos las determinaciones culturales con las que se ha dotado a sí misma la sociedad Romá.

2.2 SHIVA Y LOS ROMÁ

Es sabido que entre los Romá no se ha dado una casta sacerdotal que velara por la ortodoxia. Oficialmente, al menos, se identifican con las religiones dominantes del lugar donde se encuentren, como un río que toma el color de los sedimentos por los que pasa. G.Borrow escribió la siguiente opinión, que conviene recoger a causa del contenido testimonial que indudablemente, poseía de su trato con los Romá ingleses y españoles:” Si los romany creían en algún dios en la época de su éxodo debieron olvidarlos rápidamente. Viviendo de la India , como seguramente vinieron, era imposible que conocieran el verdadero y debieron ser secuaces(si es que lo fueron de alguien) de Buda o de Brahma...pero ahora desconocen esos nombres y no parece que hayan sido muy corriente entre ellos después de su llegada a Europa, si en efecto lo fueron alguna vez, hasta donde podemos juzgar en nuestros días, no trajeron consigo ídolos ni practicas o ritos de allá(Los Zincalí, pág.69).En términos similares se expresa un siglo después F.de . Folitier: “los cingaros, al abandonar la India, no se llevaron sus divinidades .En su lengua, sólo tienen una palabra para designar a Dios (del, devel, undibel)(1974. 107).Para J.Bloch: “si se entiende por religión un sistema coherente de dogmas y de ritos enseñados y presididos por una corporación jerarquizada, los gitanos no tienen religión. (1954. 93). De estos y de otros muchos testimonios que podríamos añadir, resulta innegable que los Romá poseen una espiritualidad que no pasa por identificarse con una religión determinada. Es cierto que no cabe hablar de religión pero sí de religiosidad, porque “lo sagrado es un elemento de la estructura de la conciencia, no un estadio de la historia de esta conciencia” (M. Eliade, 1976, TI, 17)

En este ámbito de lo sagrado merece sin duda una mención, la silenciosa significación que en el ámbito religioso tienen los difuntos para los Romá. Sabido es que el universo sagrado Rom, los difuntos juegan un papel primordial, pero lo hace de una forma tácita y

ambivalente; de una parte son sagrados y de otra son peligrosos. En efecto no hay insulto más grave que se le pueda proferir a un Rom que blasfemar contra los difuntos .La respuesta por tal afrenta es casi siempre violenta ,pudiendo llegar incluso a la muerte del hereje. Socialmente (junto con el matrimonio) el funeral es el rito más importante (vease F. De V. De Folitier (1974) pág 207 y sigs, J.Bloch (1954) pág. 88 y sigs, y T. San Román pág, 296 y sigis).

Ahora bien conviene señalar que esta reverencia “por los que ya no están “, “por los que son más”, “por la inmensa mayoría”, no deriva en un culto por los antepasados. Por nuestra experiencia podemos constatar que se da lo contrario; los Rom difícilmente recuerdan antepasados más allá de la cuarta o la quinta generación anterior.

Decíamos que a la vez los difuntos son peligrosos (vease J.Bloch pág 91 y sigs.) Los Romá sienten pavor ente los “aparecidos”, esto es muertos que vuelven a este plano de la existencia; Maximoff observó en un grupo de paso por París, una extraña costumbre; la de clavar un largo alfiler en el corazón del difunto. El recuerdo de estas costumbres se conservan entre los calderas de Suecia .La explicación, dada por Maximoff supone que el corazón queda vivo después de la muerte por lo que hay que rematarlo. Hay otros medios de protección contra los aparecidos .En Suecia, por ejemplo, insertar fragmentos de acero en distintas partes del cuerpo, o de poner en el ataúd una muñeca de trapo destinada a entretener al difunto y retenerlo allí; puede clavarse también un poste sobre el ataúd. En estos ritos resuenan ecos de voces que se pierden en la prehistoria (vease M.Eliade(1976) tomo I, pág,31 y sigs.y E.Canetti(1960) pág.120 y sigis.)Este respeto difuntos se extiende incluso a hablar de ellos. En efecto los Romá son reticentes a hablar de este asunto, por lo que (y teniendo en cuenta que este ámbito de problematicidad no ha sido aún objetos de estudios serios) nos vemos obligados a guardar un respetuoso silencio. Si hemos traído a colación este asunto ha sido con la intención de poner de manifiesto el extracto más

arcaico de la religiosidad Rom. A este nivel podemos constatar dos cosas; 1) que de alguna manera, que está aún por determinar, los Romá no sólo creen en “la vida después de la muerte” sino que además que se dan puntos de contacto entre los dos planos de la existencia.2) De otro lado se nos muestra la vertebración esencial de lo sagrado para la mentalidad Rom; lo terrible y lo benéfico. Los Romá tienen dos palabras para designar cada una de estas facetas ; Beng o Mengues, y Del ,Devel o Undivel(véase J.Bloch(1954) pág 93,F. De V. De Folier (1974) pág.107,T.San román(1984) pág 225, H.S.Ortega pág 259) Beng es un nombre de origen hindú, que significa “rana o “sapo” que derivó en “dragón”. Al llegar a tierra griega, los Rom vieron una serie de cuadros que representaban a San Jorge venciendo al dragón; el beng que habría sido el sapo a la rana se convertiría en dragón ,asimilándolo al “diablo”,según cree el romanólogo griego Paspati(F. De V. De Folitier(1974) , 44).Igualmente se expresa J.Bloch; “ De ahí tomaron la idea del diablo(con forma de rana)(1954, 103).Aquí conviene realizar una labor de contextualización, si queremos entender algo.

El combate entre un dios contra un monstruo ofídico o marino constituye, como es sabido un tema mítico muy difundido. Reacuérdesse la lucha de Ra contra Apofis, entre el dios sumerio Numurta y Asag, de Marduck contra Tiamat, de Zeus contra Tifón...Este mismo tema mítico está recogido por la tradición védica; Indra que tiene por montura al elefante Airavata y por su arma, el rayo (vajra) que le caracteriza desde el Veda. Su función es la de exterminador de demonios; en particular, da muerte a Vritra. El mito central de Indra, que se narra en el Reig veda, relata su combate victorioso contra Vritra, el dragón gigante que retenía las aguas en las “cavidades de las montañas”.Indra abate a la serpiente con su Vajra(rayo),el arma forjada por Tvastri, la hiende la cabeza y libera las aguas, que desbordan hacía el mar “como vacas mugientes”(R.V. I,32).Si los Rom proceden de la India ,como todo parece indicar, es dudoso que no hubieran conocido este mito (o uno análogo , que más tarde explicitaremos),pues Indra es en el Reig Veda el dios más popular. Le están dedicados unos doscientos cincuenta himnos. ¿Queremos decir con esto que los Rom identificaron a San Jorge con Indra? Tal vez, pero no estamos en condiciones de sustentarlo adecuadamente. No obstante nuestro propósito actual no es este. Lo que queremos decir es que, es desde la matriz hinduista donde hay que contextualizar las creencias Rom.. Más allá de las posibles identificaciones, contamos con el contenido de las creencias. Aunque el mito es polivalente y adquiere peculiaridades históricas, podemos

decir que , en este tipo de mito, se presenta el reinado del dragón como un periodo “caótico” en que corrían peligro las fuerzas mismas de la vida .El dragón pasa a simbolizar la oscuridad, la suspensión de las leyes, la sequía (vease M.Eliade(1975) tomo I, 118).En la religión hindú se da una lucha entre los “devas” y los “asuras”.Los textos védicos aluden al conflicto que opuso a los dioses(devas) contra los demonios (Asuras).Es importante señalar que “ el tiempo de los asuras” precede a la época actual ,regida por los devas. En la India el paso de una dinastía de dioses a otra, tiene un soporte empírico; la invasión aria de la India, alrededor del 1700 a. C, sobre los pueblos autóctonos (dravínicos).Aunque somos conscientes de que este proceso es mucho más complejo (vease H.Zimmer (1978)) podemos decir que los dioses vencidos son asimilados con los demonios .En este contexto nos resulta relevante señalar un posible contacto entre los Asur y los Rom. Los Asur constituyen una tribu de herreros que vivían probablemente al norte del Punjab. De allí fueron expulsados por los invasores arios. Walter Ruben ha demostrado las relaciones entre los Asur y los Asura de los himnos védicos, enemigos de los dioses (deva) , con los cuales sostenían innumerable combates ;No carece de interés el comprobar que existen relaciones entre fundidores y herreros Asur y los Rom (M.Eliade(1976) ,93).

D.Kenrick, sostiene que los Romá sí se llevaron consigo la memoria de los dioses Hindúes. Afirma que eran seguidores de Shiva, el dios de los mil rostros; en muchas de sus manifestaciones aparece portando un tridente o “Trushull”o “Trisula” .Esta palabra-sostiene-que cuando se encontraron con la cristiandad la trasfiguraron al significado de la cruz;”Cuando los Romá llegaron a conocer la cruz de la cristiandad, utilizaron la misma palabra”trushul” para referirse a ese símbolo ((1985) ,16)

Una de las manifestaciones en la que aparece portando la trisula, es la de Shiva realizando la danza Tandava, efusión violenta y frenética de energías divinas con el que celebra la aniquilación del demonio-elefante(gajasura-samhara).El dios lleva una guirnalda de calaveras, y una calavera en la diadema. Las dos manos superiores extiende la piel del elefante .El par de manos siguientes tiene sendas armas, el lazo (pasa) y el gancho (ankusa).El tercero tiene un colmillo de la victima y un pequeño tambor con el que marca el compás. El par de manos inferior sujeta un tridente (Truhul) y el cuenco de limosnas del vagabundo mendicante (bhiksapatra).

De luego esta tesis – de hacer de los Rom antiguos seguidores de Shiva- no carece de validez histórica. Tras un largo proceso de evolución y síntesis, tuvo lugar el surgimiento del Hinduismo, término de origen geográfico que nos ha llegado de los musulmanes; “Hindú, forma iraníana de Sindhu, designaba al principio a las tribus instaladas a orillas del río del mismo nombre, al que llamamos Indo”(Hari-Charles Puch(1981),81). Como hemos señalado anteriormente, los especialistas están de acuerdo en señalar ,como un mas que posible lugar de procedencia de los Rom ,precisamente las orillas del Indo, en el Punjab .De dar por cierta esta teoría ,nos encontraríamos ante una posible comprensión, al hecho de la aparente diversidad religiosa existente entre los Rom, sin tener por ello que apelar al concepto de adaptación:” En el sihvaísmo la tendencia al universalismo esta más acusado que otros formas del hinduismo... más que los adoradores de Visnú, los de Shiva tienen el sentimiento profundo , puesto que él es Todo, de que no hay inconveniente en honrarle bajo tal o cual nombre, bajo tal o cual aspecto.... Jamás se ha negado los templos dedicados a Shiva a cobijar imágenes de Visnú- aunque siempre ,por supuesto, éste queda subordinado a aquél, mientras que la reciproca no se da, siendo mucho más raras las imágenes de Shiva en los santuarios visnuistas (Ibí.pág. 103).Ecos de este universalismo sihvaístico resuenan en la misma palabra que los Rom utilizan para designar a “dios”, Devel (del o undibel) que por su forma corresponde exactamente al sánscrito “depata” que es más correcto traducir no como “dios” , sino como “deidad”(J.Bloch(1954), 97)En este sentido afirma T. San Román(1982,pág255):” Para ellos solamente hay un Dios , a quien llaman en su lengua”undibe” o “ undevel”. Es creador de todo cuanto existe, pero es también mantenedor de todo lo creado, y de cualquier fenómeno natural es en último término obra suya.... Dios esta especialmente interesado por la humanidad, en general, no por los gitanos en particular”

Decíamos que la religiosidad Rom esta marcada por la ambivalencia de lo sagrado Esto , decimos , debe entenderse desde la matriz hinduista .Así una de las nociones más

fundamentales de la mentalidad hindú; “*Maya*” está asociado tanto a la transformación mágica o demoníaca: “ De este modo se entiende que ”*Maya* “ haya llegado a significar la ilusión cósmica; ocurre así porque ,ya desde el principio, se trata de una noción ambivalente y hasta ambigua, que afecta tanto a la alteración demoníaca del orden cósmicos ,como la creatividad divina (M.Eliade(1976).Tomo I 267)Pero si hay un dios dentro del panteón hindú en que se encarna esta ambivalencia es Shiva. En este sentido (y enlazando con la dicho anteriormente al respecto de la Danza Tandava) afirma H.Zimmer(1946. Pág.167): ...”Shiva contiene y representa todos los aspectos posibles de la vida, y su danza es una mezcla maravillosa de opuestos. La danza, como la vida misma es una mezcla de lo terrible y lo propicio, una yuxtaposición y unión de la destrucción, la muerte y el triunfo vital, una erupción volcánica de las lavas de la vida .Hay aquí una mezcla familiar a la mente hindú, documentada por doquier en el arte hindú. Se interpreta como expresiva de lo divino, que en su totalidad comprende todos los bienes y males, belleza y horrores, gozos y angustias de nuestra vida fenoménica”

Por una parte como Rudra-shiva, se presenta como una divinidad oscura, que no tiene amigos entre los dioses y no ama a los hombres, a los que aterroriza con su furor demoníaco y diezma con enfermedades y desastres .Rudra-shiva lleva los cabellos largos y trenzados (Reig Veda, I, 114, 1,5) y es de color sombrío (Ibí.II,33,5).Va armado de arco y flechas, se viste con pieles de animales y merodea por las montañas. Está asociado a numerosos seres demoníacos. De otro lado Shiva es también Nataraja, señor de los danzarines. Shiva con su danza crea el universo y se presenta como liberación y refugio y salvación del devoto (vease H.Zimmer (1946)pág 147).La plenitud y aspectos mutuamente antagónicos de Shiva se evidencian en el hecho de que sus seguidores conocen mil ocho nombres para invocarlo(para ver la lista completa de nombres vease Gallud.J.(2001), 167-192) . Esto sin duda se debe a la gran antigüedad del culto Shiva. La teoría generalizada afirma que la codificación del shivaísmo data del VI milenio y que surgió de

las concepciones animistas y de la larga experiencia del hombre prehistórico, que le consideraban el chaman divino, el cazador y el señor de las plantas medicinales. Concretamente la noción de esta divinidad pudo probablemente tener su origen en el dios proto-indio Kueyash o Kuyas, representado por animales salvajes, como tigres y elefantes. Estos proto-indios fueron desplazados por los pueblos dravídicos, quienes absorbieron su cultura y la transmitieron a su vez a los pueblos arios que llegarían más tarde (Vease E.G.Jardiel(2001), 17 en adelante) Se le describe también bajo veinticinco “manifestaciones alegres” o dieciséis según la tradición. Entre los títulos incluidos en la lista están , los del dios con la luna en el pelo(es interesante en este contexto comprobar el relato de J.Bloch(1954, 99) al respecto de un grupo de Romá “adoradores” de la luna) sostenedor del Ganges, Matador del demonio elefante, Consorte de la diosa Uma y padre de Skanda, el dios de la guerra, señor mitad mujer, señor del pico, señor de los médicos, destructor del tiempo, benefactor, el favorable, el aullador...Puesto que el shivaísmo abarca una infinidad de prácticas religiosas que van desde el Hatma-Yoga hasta el trantismo , pasando por el culto al linga, y teniendo en cuenta que cada una de las sectas(Pasupata,Lakulisa;kapalika,Siddha;Kalamana,Seriva-Sidhanta,Virasaiva)que componen el shivaísmo, aceptan multitud de funciones y representaciones de Shiva, no es descabellado pensar que los Rom (de ser cierta esta teoría) estaban psicológicamente preparados para asumir las imágenes cristianas como nuevas manifestaciones del gran señor Shiva. Máxime si pensamos que en una sus manifestaciones más representativas y populares ,Shiva es “Pasupata” señor de los rebaños, de las almas. No supone mucho esfuerzo ver similitudes entre esta manifestación de Shiva con la imagen muy extendida del dios cristiano ,como pastor de almas :Son muchas las referencias a este respecto que aparecen en la Bíblica (sal.23:1, Isa:40:11,44:28, Jere:3:15, Ez:34:5,23, Zac:10:2,11:16, Juan:10:11-16, Apo:5:4). Esta teoría cobra vigor si tenemos en cuenta dos aspectos; de una parte que, la *trisula* (que los Rom identificaron con la cruz) es el *ascra* o arma divina más importante de Shiva, es la denominada Pashupatra, que se asocia con el Dios en su aspecto

de Pasupata. Es un tridente cuyas tres puntas simbolizan las tres funciones de la divinidad; creación, preservación y destrucción, así como, el pasado, el presente y el futuro (E.G.JArdiel ,2001,30) . De otro lado tenemos que, esta operación de ensalzar a diferentes dioses como manifestaciones de un único Dios, es una operación que no es en modo alguno ajena al hinduismo. Esta práctica se realiza desde la época de los Vedas y los estudios le han dado el nombre de “*henoteísmo*”, para distinguirlo del monoteísmo: “no un solo Dios sino muchos, pero tratando a cada uno como encarnación plena de lo divino, como creador o conservador de todo lo que existe y como dispensador universal de bienes” (Agud A, 1995,14)

Desgraciadamente no estamos en condiciones de afirmar esta hipótesis como cierta Los Romá no dejaron testimonio sobre sus creencias tal vez porque conservaran la antiquísima tradición India de no dejar testimonio escrito al respecto (M.Eliade(1976)Tomo I,253).Es poco y mal enfocado, lo que sabemos acerca de las creencias profundas de los Romá. En este ámbito como en otros muchos, esta todo por hacer, antes de llegar a conclusiones. Sin embargo esta hipótesis no debería ser descartada a la ligera, porque además de situar en su matriz el contenido de las creencias, ofrece un fértil campo de reflexión. Podemos encontrar afinidades entre las distintas prácticas religiosas de los seguidores de Shiva y el modo tradicional de vida de los Rom. Como hemos dicho anteriormente, una de las encarnaciones de Shiva es bajo el aspecto de Najarata, “señor de los danzarines”.

La danza es una antigua forma de magia .Durante la danza, la personalidad del bailarín se transforma:” Como el yoga, la danza provoca trance, éxtasis, la apariencia de lo divino...Esto explica que en la India haya florecido la danza al lado de las terribles austeridades del bosquecillo de la meditación, los ayunos, los ejercicios respiratorios, la introspección absoluta. Para hacer magia, para hechizar a alguien, uno tiene antes que hechizarse a si mismo. Y esto se realiza tanto con la danza como con el rezo, el ayuno y la meditación. Shiva por tanto, supremo yogi entre los dioses, es también necesariamente

señor de la danza (H.Zimmer(1946),147).

Sabemos que la danza (junto con el cante) ha sido siempre una de las actividades que más ha atraído a públicos tanto aristocráticos como populares de toda Europa. En Yverdon, una compañía de Rom, bailaron a petición de las autoridades para la ciudad. El síndico les recompensó con donativos en vino y dinero .Los Rom bailaron en ciudades y aldeas pero también en castillos y palacios .En Escocia, en el palacio de Holyrood, en 1529, un grupo de Romá bailó delante del rey JacoboV. Pero los Romá no sólo ofrecían espectáculos, también daban lecciones de baile (Vease F. De V. De Folitier ,141 sigis.).Además de este aspecto festivo, el baile Rom estaba relacionado con celebraciones religiosas En España, en 1488, en la procesión del Santo Sacromonte de Guadarrama, en la procesión de la semana Santa de Toledo en 1560, y desde comienzos a fines del siglo XVIII en Granada por el Corpus. Tan popular llegó a ser la imagen que asociaba a los Rom con el baile que tanto a los grandes literatos de la época; la heroína de la Gitanilla de Cervantes, Preciosa entra en Madrid el día de Santa Ana;” la mejor bailaora que se hallaba en todo el gitanismo. Se presentan en Madrid un día de Santa Ana, patrona de la Villa, con una danza en que iban ocho gitanas, cuatro ancianas y cuatro muchachos, y un gitano, gran bailarín, que los guiaba (pág 63).Tanto llegó a identificarse a los Rom con la danza, que el gobierno español, en el siglo XVIII, en su intento de suprimir toda diferencia cultural que prohibió su manifestación pública (además de la lengua, el vestido, y la forma de vida Rom,).

Al otro extremo de Europa, la danza era una de las profesiones más características En el siglo XVII, el cortejo de guirnaldas de Constantinopla, desfilaron un grupo de bailarines Rom ante el sultán Murad IV.

De otro lado conocemos que, entre los seguidores de Shiva-bhiksatnamurti, en la que el dios se encarna en la figura de un vagabundo, tenemos a los saddhu que andan por toda la

India en una peregrinación sin fin. Otro tanto ocurre con los ascetas Kapalika, que mendigan con un cráneo a guisa de cuenco de limosnas (vease Hari-Charles Pucch(1981) 87 y sigs, Y M.Eliade(1976) Tomo I, 106 y sigs).El propio Buda histórico, el príncipe Siddharta se convirtió en asceta itinerante bajo el nombre de Gautama. No queremos decir con esto que los Rom fuesen monjes itinerantes, lo que decimos es que estas prácticas no les eran desconocidas y podemos intuir que contribuyeron a configurar el alma Rom, en las brasas de este fuego se fraguó el espíritu Romá .De hecho, como hemos visto en el apartado 1 , su presentación por los distintos países de Europa se decía peregrinos. Y tal vez sea el momento de ver en este hecho, que se repite insistentemente a lo largo de toda la historia Rom, (ver Pág. 21) algo más que una mera treta más o menos ingeniosa.

2.3 Odiseo y los Romá

Volviendo al texto de J .P. Liégeois, define el estilo de vida de los Romá como una psicología de lo efímero: “ parte y soporte de este estilo de vida es también el viaje en cuanto desplazamiento posible, la independencia en el ejercicio de los oficios, la importancia del momento presente y otros muchos elementos que forman una flexibilidad, una economía política, social y psicológica de lo efímero, de lo funcionalmente pertinente en el instante que pasa, de una identidad que se reduce a lo esencial, es decir, de una manera de ser inmaterial sobre la que el entorno tiene escasa influencia”. Muchas cosas a comentar; que el entorno tenga escasa influencia, es algo que en modo alguno nos parece evidente. Sostenemos por el contrario que el intercambio cultural es una constante en la historia Rom, aunque somos conscientes de que ese intercambio no se ha dado casi nunca en unas condiciones favorables. Pero lo cierto es que intercambio e influencia mutua se ha dado. Es más, consideramos que forma parte de los Rom ser biculturales. Esto es, que además de sus propios valores han

tenido que conocer los valores de los otros. En este sentido queda mucho aún por decir; no sólo cómo ha influido el resto de culturas con las cuales han tenido contacto los Romá, sino también cómo ésta ha influido en las restantes culturas. Hecho paradigmático de lo que venimos diciendo, es el flamenco. Se dan varias hipótesis sobre los orígenes del flamenco, los tres fundamentales y decisivos elementos que concurren en la formación musical del flamenco son la adopción de los cantos bizantinos por parte de la iglesia española, la duradera permanencia árabe en la península y la inmigración de numerosas tribus Rom. En términos parecidos se expresa Fernando de Quiñones. Opina que la música hispano árabe, la visigótica y la judía debieron irse imbricando en el sur de España, y al llegar los Rom con sus melodías de remota procedencia hindú, surgió el flamenco. Para Félix Grande, los Romá encuentran en el orientalismo musical andaluz “ráfagas y señales de su antigua y recóndita cultura” (1985, 16) hechos similares a estos también los encontramos en la música balcánica. (Ver F. de V De Folitier; 1974, 133-141)

En lo que sí consideramos que acierta Liégeois es ver en el viaje parte y soporte de la cultura Rom. Tal vez, es desde aquí donde podríamos encontrar una mejor comprensión a la diversidad de grupos que conforman los Romá; es propio del viaje que el viajero se transforme durante el trayecto. Aunque todo esto habrá que precisarlo, porque ¿cabe hablar de viaje si no se esta implícita la idea del regreso? No se da entre los Romá una nostalgia por el regreso a la patria. Históricamente se da lo contrario, un ansia de lejanía. Por de pronto podemos decir que el viaje de los Romá es distinto en sus motivaciones de las de aquel mítico viajero; Odiseo. Los Romá ni salieron a la conquista de ninguna Troya, ni renunciaron a la inmortalidad por regresar a casa.

Para Liégeois el viaje “es social y culturalmente funcional” y completa esta afirmación con la siguiente:” el nomadismo es tanto un estado del espíritu como un

estado de hecho” sin embargo, en su análisis carga más las tintas sobre la dimensión funcional del que sobre su dimensión espiritual. Con la intención de llenar esta laguna nos disponemos a explorar la dimensión espiritual del viaje.

Cuando la instalación en un lugar es permanente implica una decisión vital que compromete la existencia de la comunidad por entero. Instalarse en un territorio viene a ser, en última instancia consagrarlo. Del mismo modo no instalarse supone una decisión metafísica, que como veremos, tiene implicaciones políticas.

Cierto que el grado de sedentarización entre los Romá varía según las épocas y los lugares (Ver J.P.Liégoeis(1986), 56). Sin embargo, lo revelador es una consideración que el propio Liégoeis propone existe una diferencia importante entre la objetividad del viaje (el hecho de desplazarse) y la subjetividad del mismo (sentirse viajero). Este sentirse viajero, nosotros lo referimos al hecho de no sentirse autóctonos y proponemos esta línea de investigación en sustitución del de nómada que resulta ambiguo si tenemos en cuenta que , desde el siglo XIII viven Romá en toda Europa central y del Este de forma permanente. En España en ciudades como Granada, Sevilla, Barcelona, Lérida, Castellón, cuentan con comunidades Rom más o menos estables desde el Siglo XV. No queremos negar con ello la matriz nómada de los Rom, lo que intentamos es precisar el concepto. Y para nosotros es más preciso hablar de una negativa a aceptar la autóctonia, de sentirse desarraigados en relación al entorno. Por la que puede que los Romá se hayan detenido, peor esto no significa sin más que sean sedentarios: “viajero es aquel que no tiene ninguna vinculación material con un lugar” (ibí, 55). No tendríamos nada que objetar a esta afirmación, a condición de que se añada la palabra la cláusula “espiritual “al lado de la palabra material.

Desde el neolítico gran parte de la humanidad ha optado por detenerse. Una parte de la antropología actual considera que esta parada no se puede explicar atendiendo sólo a

cuestiones biológicas. De hecho los hombres se hicieron más bajitos y débiles; su alimentación empeoró notablemente; eso sí supuso la explosión demográfica de la especie. Esta es una cuestión que permanece abierta. De cualquier manera, el hombre optó por la ciudad, cuya identidad está dada por las leyes (Peinado y González (1984). Las leyes quieren representar lo estable, lo seguro y en última instancia lo sagrado; es decir la mediación que garantiza la salvación colectiva. Con ellas surgen la diferenciación entre un interior y un exterior como primera instancia de diferenciación de la ciudad. La ciudad se delimita, se trazan fronteras, dentro hay protección. La ciudad es segura, no hay ciudad sin ley; frente a la seguridad del interior se opone la peligrosidad del exterior que el imaginario puebla de toda suerte de seres sobrenaturales, de dioses y demonios: “de donde se concluye evidentemente que el Estado es un hecho natural, que el hombre es un ser sociable, y el que vive fuera de la sociedad por organización y no por efecto del azar es ciertamente, o un ser degradado, o un ser superior a la especie humana; y a él puede aplicarse aquellas palabras de Homero; sin familia, sin leyes, sin hogar)Aristóteles, Política. Libro I,cáp. I). Lo que define el interior es que está regido por leyes, mientras que el exterior es un espacio sin ley. Todo lo que venga de allí, será peligroso. Se amurallan las ciudades para protegerlas. Las murallas de Jericó datan de hace unos doce mil años, aunque es muy posible que este tipo de construcción halla comenzado mucho antes.

La polis se constituye como espacio cultural frente al exterior bárbaro, sin definiciones. Los habitantes de una ciudad lo son frente al extranjero. El ateniense es el que está bajo la ley de Atenas, el que rige su vida por ellas. De todo esto se va desarrollando una valoración moral para con el “otro”, todo extranjero es peligroso. El exterior se complica porque el interior se define. Lo que caracteriza a las sociedades sedentarias es la oposición que establecen entre un territorio habitado y un espacio desconocido e indeterminado que lo circunda; el primero es el “mundo”, el “cosmos”; el resto no es

cosmos, sino una especie de “otro mundo”, un espacio extraño, caótico, poblado de demonios, de seres fantásticos y terribles, de los extranjeros. Esta ruptura en el espacio es debida a la oposición entre un territorio habitado y organizado y por tanto “cosmonizado”, y el espacio desconocido que se extiende allende sus fronteras, de un lado se tiene un “cosmos” de otro un “caos”: “la indiferencia cultural es un imposible por impracticable; el sistema se haría improbable por imposibilidad de intercambio de energía. De ahí que la regla tenga como función primordial mantener la diferencia, hacer probable el sistema. Se trata de diferencias internas indispensables para el sistema en la medida en que articulan su constitución y el despliegue de sus posibles; activadores del orden en cuanto núcleos de potencial desorden (Lórite M.,L(1995), 6)

Un territorio habitado es un cosmos porque ha sido consagrado previamente por los dioses, o por comunicar con el mundo de éstos; “todas estas creencias expresan un mismo sentimiento profundamente religioso; “nuestro mundo” es una tierra santa porque es el lugar más próximo al cielo (Eliade;M(1957),33) . Son muchos y muy extendidos los mitos y leyendas que sitúan un lugar como el “centro del mundo” lugar privilegiado por comunicar con los dioses.

Según la leyenda, dos águilas soltadas por Zeus en los extremos del mundo, terminaron por encontrarse sobre el *omphalos* (ombligo del Mundo). Desde este lugar el Dios Apolo se comunica con los hombres por medio de la Pitia.

El mundo es un universo en cuyo interior ya se ha manifestado lo sagrado y en el que por consiguiente, se ha hecho posible la ruptura de niveles. Todo ello se desprende de los numerosos ritos de toma de posesión de un territorio. Desde el ritual védico, en donde la posesión adquiere validez legal por la erección de un altar de fuego, consagrado a Agni “se dice que está instalado cuando se ha constituido un altar de

fuego y todos los que construyen un altar queda legalmente establecido” (Shatapatha Brahmará;IV). La conquista de los españoles y portugueses cuando tomaban posesión de un territorio, lo hacían en nombre de Jesucristo. El levantamiento de la cruz consagraba la comarca, equivale en cierto modo a un “nuevo nacimiento por cristo”. Por el contrario un territorio desconocido extranjero, sin ocupar continúa participando de la modalidad del caos. Por lo que todo lo que perteneciese a ese ámbito es visto con miedo:”... un umbral donde la familiaridad de las clasificaciones empiezan a perder su espesor de integrar la diferencia manteniendo la cohesión indispensable para su conservación. La diferencia se intensifica en reflejo negativo de la identidad y la categorización se compacta representativamente como barrera ante lo amenazador y disolvente, lo monstruoso, in-humano, de-forme, anti.natural, in-inteligible. O el salvaje, el primitivo, el infiel, el inmigrante (Lórite,,M.J(1995),6). Es muy probable que las defensas de los lugares habitados, en su origen fueran defensas mágicas; estas defensas destinadas más bien para impedir la invasión de los demonios y de las almas de los muertos que para rechazar el ataque de los humanos. En este sentido se entiende que en el Occidente medieval, los muros de las ciudades se consagran ritualmente como defensa contra el demonio, la enfermedad y la muerte. El mismo sentimiento late pero “desacralizado” en nuestros días cuando se trata de formular los peligros que “amenazan” a un cierto tipo de sociedad; se habla especialmente de “caos” de “desorden” de un “período de tinieblas “en las que se hundirá “nuestro mundo”.

Pero el exterior caótico no sólo provoca miedo, también concita expectación y despierte la esperanza de encontrar un lugar paradisíaco. Esta pulsión podemos observarla en la numerosa cantidad de utopías que sitúan en el exterior un lugar feliz, habitado por hombres perfectos. Desde Píndaro hasta Moro, pasando por Platón y Bacón y un largo etcétera, son ejemplos de lo que afirmamos. Y es precisamente de este “exterior”, cargado de miedo y esperanza que lo desconocido concita, es de donde

surgen los Romá para lo Europeos. Intuimos que es desde estos planteamientos desde donde surge “la imagen” que de los Rom se tiene. Cuestión a la que se esta prestando una considerable importancia, y que el propio Liégoeis le resulta de capital importancia: “son de decisiva importancia las representaciones a base de estereotipos que se hace de los Romá, los que les rodean. Son representaciones que en muy gran parte, determinan las actividades y comportamientos respecto a ellos. Esas representaciones son el vector de conocimiento más importante, y muchas veces el único entre los Romá y su entorno. Los Romá no son desconocidos, cualquiera a quien se le pregunte expresa una opinión muchas veces categórica (1985,47). Aunque es cierto que las imágenes sobre los Romá son mayoritariamente negativas, como veremos a continuación, conviene recordar que también surgieron y siguen latentes imágenes idealizadas. Esta mitologización comenzó ya a principios del siglo XVI, por lo que no cabe atribuirla a la inspiración romántica.

El filósofo y médico Enrique Cornelio Agripa, en su declaración sobre la incertidumbre, vanidad y abusos de las ciencias (1530) afirma que los Romá venían de una región que se extendía entre Egipto y Etiopia .Los hacía descendientes de Cus, hijo de Cam, hijo de Noé. En el siglo XVII se hizo popular la leyenda que atribuía a los Romá una ascendencia hebrea. Voltaire creía en el origen egipcio, pero con una contribución asiría. Los hacía descendientes de los sacerdotes y sacerdotisas de la diosa Isis. Para Bataillard, los Romá serían los Sinti de que habla Homero, Aquel pueblo “de un lenguaje bárbaro” conocido en Lemnos y favoritos de Vulcano, es decir dedicados al trabajo de los metales (Ver Folitier, 1974,27) Pero sin duda esta tendencia llega a su paroxismo en una leyenda que hacía descender a los Romá de Adán y de una primera mujer, anterior a Eva y que por tanto estaban exentos del pecado original.(Ver S.Román.T,1982,54)

Buena parte de la acogida que a los Rom se les dispensa, radica, a nuestro entender, en el hecho de que los Rom “vienen de fuera”: “los gitanos son muy malos, decían los españoles del tiempo viejo. Son tramposos, salteadores de caminos, practican la brujería, prodújose contra ellos una acusación formal de canibalismo, sin la que el catálogo de sus delitos quedaría incompleto (Borrow, 1981,45). Estos prejuicios se manifestaron por todas partes de Europa. Un ejemplo ilustrativo al respecto lo encontramos en el séptimo discurso del Doctor Sancho de Moncada, Catedrático de Sagradas Escrituras en la universidad de Toledo, de los ocho que componen “restauración Política de España”, dirigido a Felipe III en 1746(ver Borrow,G,69): “Señor siempre los gitanos afligieron al pueblo de Dios, pero el supremo Rey les liberó de ellos con muchos milagros que cuenta la sagrada escrituras, y sin tantos, sólo con el milagroso talento que en expulsiones semejantes tiene V.M podrá liberar su reino de ellos(que es lo que este discurso suplica), y lo primero en considerar es ¿Quiénes son los gitanos?”. A esta pregunta responde el propio Sancho de Moncada de la siguiente forma: “la primera es que son extranjeros” para este Docto estudioso de las sagradas escrituras, a los Rom se les debía condenar a muerte(capítulo cuarto), aunque finalmente ,por “piedad cristiana”, bastaría con su expulsión definitiva: “ Todos los doctores que resuelven lo dicho en el capítulo cuarto, que a los gitanos se les podría condenar a muerte, tendría por piedad de V.M que los desterrase perpetuamente de España y por justicia”. Esta actitud hacía los Romá no era algo nuevo, comenzó mucho antes (vease Liégois(1985), 24); F, de Folitier(1974,79);S.Román .T(1982,19 y Alfaro,G.Alforo (1992)34). En términos generales las distintas políticas dirigidas hacía los Romá de toda Europa tienen como objetivo, la negación de la diferencia, el etnocidio. La emperatriz María Teresa en 1768 y 1773, y su hijo, el Emperador José II en 1782, resolvieron hacer felices a los Romá, pero a pesar de ellos. En Hungría y Transilvania donde vivían desde hacía siglos, perdían hasta el nombre, en adelante se les debía llamar“nuevos ciudadanos” o “nuevos magiares”. Están obligados a

abandonar el empleo de su idioma; tenían que habitar en casas “decentes” en lugar de chozas o tiendas, además deben ejercer oficios considerados honrados; vestir como los del país, frecuentar la iglesia. Los que desobedecían estas leyes, se les quitaría los hijos, que recibirían, lejos de ellos, una educación húngara. Para todo ello, el gobierno distribuiría a los “nuevos colonos” casas, ganado y aperos de labranza. Medidas similares adoptó el rey de España Carlos III. Intentó integrar en la sociedad a los Rom. En la declaración preliminar, se afirma que los Rom no constituyen una raza, sino un atajo de forajidos. Por lo que nadie debía seguir dándoles el nombre de “gitanos” por considerarlo peyorativo, sino el de “nuevos castellanos”. Se les Prohibió el uso del Romanó, su forma de vestir y sus oficios tradicionales.

A pesar de que muchos Estados Europeos intentaron asimilarlos a sus respectivas poblaciones, los Rom, como es lógico se negaron. Se intensifica entonces un proceso de criminalización que había comenzado mucho antes, y que continua hasta el día de hoy. Por ello conviene decir que el no acatamiento de las medidas dictadas contra ellos, siempre han obtenido por respuesta, no un enfrentamiento violento contra las autoridades, sino una forma de desobediencia civil. Los Rom no obedecían esas leyes, no porque fuesen delincuentes, ni siquiera porque fueran injustas, sino porque asumirlas supondría su desaparición.

Si no hemos detenido a considerar estas dos tendencias, es porque intuimos que es desde aquí, donde se originan “la imagen” que de los Romá se tiene. Estas representaciones manifiestan la forma en que Occidente aprehendido la alteridad, que va del “bárbaro” a su contrapartida el buen “salvaje”. No son más estereotipos, positivo y negativo respectivamente de un mismo ser, el otro. Los comportamientos que se deriva de estos estereotipos dependen del aspecto del otro que se seleccione. El “buen salvaje” engendra una especie de sentimiento paternalista. Su imagen invertida, el “bárbaro”, origina el desprecio, la eversión, el rechazo. La deformación de la primera

postura daría lugar al etnocidio, y la aberración de la segunda al genocidio. Para P.Clastres (1981,57) estas dos tendencias se separan en la clase del tratamiento que reserva a la diferencia. El genocida quiere negarla. El etnocidio, por el contrario admite la relatividad del mal en la diferencia:” se extermina a los otros porque son absolutamente malos. El etnocidio, por el contrario, admite la relatividad del mal en la diferencia; los otros son malos pero pueden mejorárselos, obligándolos a transformarse hasta que, si es posible, sean idénticos al modelo que se les propone, que se les impone. Se podría oponer el etnocidio y el genocidio como dos formas perversas del pesimismo y el optimismo” es claro que esta valoración del “otro” produce nudos epistemológicos y morales que nos impiden, contemplar al otro en toda su naturalidad, seguir manteniendo esta valoración del otro cancela cualquier posible gestión de la interculturalidad. Para una adecuada gestión de la misma será preciso invocar ante todo el poder de la palabra, oída desde la sonoridad del otro. Porque la palabra es síntoma de humanidad y sólo reconociéndonos humanos será posible entablar un diálogo sincero y fructífero.

2.4 KANT Y LOS ROMÁ

Decíamos que el nomadismo Rom tiene que ver con la no sacralización de un lugar, con la negativa a aceptar la autoctonía .Las guerras la mayoría se las veces se dan, además de por el hecho objetivo de la lucha por el territorio y sus riquezas, se da también el hecho subjetivo de defender o recuperar un paisaje que se considera propio. Por ello también se esta dispuesto a matar y morir. Defender la patria fue y sigue siendo una cuestión capital de la configuración de la sociedad. Así por ejemplo el Artículo 30,1 de la constitución Española de 1978 declara; “todos los españoles tienen el derecho y el deber de defender a España”.Sin embargo entre los Rom, no se da este sentimiento de patria ligado a un lugar .De hecho es muy infrecuente por no decir nula, las pretensiones de reclamar un territorio

para articular un Estado. Tampoco se da añoranza por volver a la patria originaria; la India. No se da una vinculación sentimental con la tierra. La patria de los Romá esta en la sangre, en la familia (naturalmente hablamos de un tipo de familia determinado que no detendremos a considerar ahora, pero que sería preciso revisar. Mucho se ha escrito acerca de la “familia Rom” y mucho queda aún por aclarar, sin embargo como decimos, no detendremos en este punto, Remitimos a los intereseamos en esta cuestión en las obras de J.Bloch(1954), F.de.V. de Folitier(1974) ,T.San Román(1982) y Presencia Gitana(equipo de estudios)(1990)).Sin embargo este sentimiento tampoco deriva en un sentimiento de Nación(para una opinión contraria vease; A T. Fernández(1987)), sino que no excede los límites de la familia. Esto lo comprobamos en la obligación moral que sienten los miembros del grupo familiar de defenderse y ayudarse mutuamente. Buena parte de la cohesión familiar se debe, a nuestro entender en este hecho; la patria es la sangre .Por lo que cualquier agresión a uno de sus miembros es sentida como una forma de invasión.

Estas consideraciones nos pone en la pista para adentrarnos en como se estructura la sociedad Rom. Todas las sociedades tienen que responder a una doble dimensión; una interior y otra exterior. La primera hace referencia al modo de instituir medios que logre pacificar las relaciones que mantienen los miembros de una sociedad entre sí. La segunda tiene que ver en el modo en que se establecen relaciones con los otros, con los extranjeros. Los Rom optaron de una parte por la familia (internamente) y de otra por un “cosmopolitismo desarraigado”.Nos detendremos en este último.

Respecto al sustantivo “cosmopolitismo”, tenemos testimonios que datan de la Antigüedad .En un conocido pasaje de Zenón de Citio, el fundador de la escuela estoica, decía;” no se trata de que todos vivamos en ciudades y demos cada cual según sus reglas específicas de justicia, sino de ver que todos los hombres son conciudadanos en un mismo demos, que disfrutamos de una vida y orden, como el rebaño que pastan en un prado

común”. Al menos estos es lo que pone Plutarco en boca de Zenón .De lo que no cabe duda, es que esta versión de Plutarco ha sido después una fuente continua de inspiración para pensadores como Ciceron, Vatel, Pufendorf, Victoria,El Abbé Saint Pierre, Kant y aún sigue sirviendo de fuente de inspiración .Pero sin duda la versión moderna de esta idea , se la dio Kant en el siglo XVIII. El término “cosmopolitismo”, ha tenido una historia ambigua .Posee sentidos diferentes para pueblos distintos y su significado ha ido cambiando a medida que se iba incrementando el número y la clase de sociedades incluidas en la noción de “mundo”.Muchas cosa han cambiado desde aquella vieja noción de “derecho de gentes” hasta la declaración de los Derechos Humanos, sin embargo podemos considerar que a pesar de las diferencias ambas hacen referencia a un núcleo esencial; se basa en la suposición de una común identidad humana. El hombre no es lobo para el hombre, sino que es visto como un igual .El pensador que transformó esta visión de un mundo unido en un verdadero orden cosmopolita fue Kant. Kant no reconoció ninguna diferencia entre Grocio, Pufendor y Vattel, sino que los identificó como campeones de la agresión militar y les puso la despectiva etiqueta de “los que proporcionan triste consuelo(I.Kant(La Paz Perpetua ,.59)Para Kant “ una existencia cosmopolita universal” era el designio mayor de la naturaleza y “la matriz desde la cual se podría desarrollar todas las capacidades originales de la raza humana(Ibí.Suplemento primero).Este derecho cosmopolita, se refiere a una posible unión de todos los pueblos con la mirada puesta en ciertas leyes universales, para una posible relación comercial(Ius cosmopoliticum, I.Kant(Metafísica de las Costrumbres,II,62).Kant se apoya en la noción estoica de comunicación como base de la sociabilidad .Las sociedades no pueden florecer en el aislamiento, y menos aún en el enfrenamiento de unos con otros. Y es que precisamente es de esto de lo que se trata; de buscar los procesos, instituciones, leyes que garanticen la pacificación exterior :” El estado de naturaleza entre hombres que viven juntos no es un estado de naturaleza, no es un estado de paz que es más bien un estado de guerra, es decir, un estado en el que ,si bien las hostilidades no se han declarado, sí existe una constante

amenaza .EL estado de paz debe por tanto ser instaurado(La Paz perpetua ,pág 51)

A nuestro modo de entender, la mayor dificultad que se presenta a este tipo de proyectos, es que parten de una de la organización estatal, dotados de soberanía absoluta. Los conflictos internos en un Estado se solucionan, en último término ante los tribunales de acuerdo al derecho vigente en cada país, pero ¿qué derecho y qué tribunales podrían tener vigencia entre Estados soberanos? La dificultad radica en que , si una federación de Estados libres procura respaldar en algún sentido leyes internacionales, la federación tendrá que disponer de autoridad y de poderes superiores a la autoridad y de poderes de cada miembros federado, con lo cual éstos deberían renunciar a ser plenamente soberanos .Esta es una persistente dificultad a la que se enfrentan las organizaciones internacionales y a la que , diariamente se enfrenta la actual Naciones Unidas y sus dependencias.

Si hemos de considerar el “éxito del cosmopolitismo” como la pacificación exterior, es decir por la ausencia de guerras, podemos decir que el “cosmopolitismo Rom” ha tenido un éxito pleno; los Rom nunca han entrado en guerra .Esto se debe al adjetivo “desarraigado” mencionado anteriormente de no tener una vinculación con la tierra .En efecto como señala J.Galtung, Director de la Universidad para la Paz(conferencia pronunciada en el 2º congreso Internacional por la paz de Europa, celebrado del 9 al 13 de Junio de 1996 en Gernica),los Romá son un pueblo de todo el mundo, al ser un pueblo sin país. Un pueblo sin fronteras .Estas peculiaridades para Galtung, les capacita para trabajar en favor de la paz por los siguientes motivos ;a) acostumbrados a desplazarse a sitios nuevos, a trabajar en condiciones nuevas, b)contactos en todas partes, con una red mundial, los Romá constituyen una red arrojada sobre el mundo, con rápidos accesos a contactos en lugares remotos .c) con profundas raíces en muchos sitios .Conocimiento que puede resultar muy útil en situaciones de conflicto, comprendiendo el motivo del conflicto y de sentir compasión por otras victimas .d) con un alto potencial para crear puentes , ya que son

políglotas y multiculturales(además de poseer su lengua y cultura propia).e)Empatía, no violencia, creatividad(tres condiciones esenciales para trabajar en favor por la paz , según Galtung) debería ser fáciles de adquirir, dada la familiaridad que tienen con muchas culturas, la tradición de no hacer la guerra y su entrenamiento en la adaptación creativa a distintos lugares y ambientes. En suma nos encontramos ante un pueblo sin guerras y diseminado por todo el mundo.

2.5 HABERMAS Y LOS ROMÁ

Es a estos niveles donde creemos conveniente comenzar a gestionarse la interculturalidad porque es aquí donde se nos revela las diferencias, metafísicas y morales que configuran el perfil epistemológico :” En un primer nivel general, fenómeno e inmediato las diferencias interculturales muestran una disimetría sistémica que fractura las interpretaciones mutuas .Se trata de “Perfiles epistemológicos” irreductibles (Gbranchelard).No sólo es imposible descontaminar cada “cosa “ cada “palabra” o cada “símbolo” de su esfera de acontecimientos y de objetivación (lo cual también es aceptado por la expresión más consagrada de “campo epistemológico” de cada objeto, acción o función aparece solidario de todo su pasado regulador, en sus conformaciones arqueológicas .El “perfil epistemológico” participa, simultáneamente , de la homogeneidad-heterogeneidad(del “campo”) y de la continuidad-discontinuidad(de su temporalidad interna).Ésta es la vivencia global y residual con que los individuos están inmersos en un modo de hacer vida que es su ámbito cultural y que perpetúan con sus prácticas(.Lórite.M.J(1995)pág8).

Esta gestión de la interculturalidad, a nuestro modo de ver ,debe darse en el ámbito de lo político, y no como por torpeza o maldad intelectual, se vio como un problema jurídico, lo que hoy se ve como un problema social. Ahora bien para ello, hemos de abandonar el paradigma evolucionista que parte del supuesto de que las sociedades que no hayan alcanzado el grado de desarrollo económico, o el nivel de diferenciación política de las

sociedades occidentales, son sociedades subdesarrolladas, y que por tanto se las piensa desde la deficiencia. Así se habla de sociedades sin Estado, sin escritura, sin patria... Este tipo de planteamiento produce nudos epistemológicos y morales que impiden una inteligente apreciación del “otro”. El principal interés de la tesis de P.Clastres(1987) es el de romper con el postulado evolucionista. Clastres se pregunta si las sociedades primitivas no tienen la preocupación de conjurar y prevenir la aparición del Estado, hacer imposible su formación, ese sería el objeto de un cierto número de mecanismos sociales primitivos, incluso si no se tiene una conciencia clara de ello. Clastres considera que en las sociedades primitivas la guerra es el mecanismo más seguro para impedir la formación del Estado; la guerra mantiene la dispersión y la segmentaridad de los grupos. En el caso de los Romá podríamos mencionar el “cosmopolitismo desarraigado”, como un mecanismo inhibitor de la aparición del Estado, en tanto que fomenta la dispersión, impide la concentración de la población en torno a un posible núcleo de poder. No podemos detenernos ahora a considerar los mecanismos sociales Romá que actúan como inhibidores de una concentración de poder, pero lo cierto es que se dan. Detenernos a considerarlos nos llevaría demasiado lejos, apartándonos en exceso de nuestras actuales intenciones. Lo que pretendemos ahora es establecer los puntos de partida que nos parecen adecuados para gestionar el hecho Rom. Para ello hemos de abandonar el paradigma evolucionista y adoptar una perspectiva dialógica. Si al principio hemos presupuesto el Principio de Caridad, ahora debemos aplicar a los Rom el concepto de “racionalidad comunicativa” tal y como la entiende Habermas. La noción de racionalidad comunicativa puede decirse por contraste con la noción de racionalidad, que expresa la concepción de racionalidad que un hablante debe admitir para comprender la relación interna existente entre los requisitos de validez intersubjetivo y el compromiso respecto a dar y recibir argumentos. La racionalidad comunicativa significa entonces, un modo de tratar (surgimiento y aceptación) los requisitos de validez. Sin embargo el carácter formal de esta noción no debería confundirse con el carácter de un postulado de coherencia lógica, aunque comprendamos

que este último exige relaciones coherentes entre la elocución lingüística, las acciones y las expresiones de un participante. Por lo que no puede expresarse por tal noción mínima de racionalidad son las relaciones internas, normativas entre la intersubjetividad de los requisitos de validez, los modos de argumentación y la idea de un acuerdo racional. Por medio de la noción de racionalidad comunicativa la ley de no contradicción se proyecta, por así decirlo, desde el espacio unidimensional de las relaciones lógicas entre proposiciones (y acciones) a un espacio bidimensional de relaciones biológicas entre diferentes hablantes. Esto significa que la racionalidad comunicativa significa también una actitud (racional) específica que los individuos adoptan hacia otros y hacia sí mismos como una relación específica de reconocimiento mutuo entre diferentes individuos.

Decimos político, porque de lo que se trata no es de meros intereses partidistas sino como un modo de gestionar el Hecho Romá, que pasa inevitablemente por capacitar de poder de decisión a los interesados en aquellos asuntos que le competen en los foros ademados .La pretensión de encontrar vías de acceso a los puestos de decisión de las “minorías culturales” en la que encuadramos a los Romá(que cuenta con el reconocimiento de “minoría Europea”(vease ,Resolución del Consejo de Ministros de Educación reunidos en el Congreso,22 de Mayo de 1989, relativa a la escolarización de los niños gitanos e itinerantes),tiene que ver con la doble dimensión que presentan las culturas; de un lado el elemento objetivo(historia, valores ,creencias, lengua...comunes) y de otro el hecho subjetivo, esto es la voluntad de seguir manteniéndolos .Esta pretensión debería poder encontrar acomodo dentro de la tradición liberal, cuyos pilares son la Libertad y la Igualdad. Puede encontrar acomodo decimos, siempre que no se argumente que; “basta con los derechos individuales .Bastaría con los derechos generales atribuido a esos derechos, para gestionar los derechos de las minorías.”Este tipo de argumentos no es válido por un defecto de forma .Bastaría los derechos individuales siempre que nos encontrásemos en una situación de equidad y precisamente, se trata de que quienes

pertenece a esas minorías, por el hecho de serlo, no se encuentran en igualdad de condiciones respecto con los demás ciudadanos. De lo que se trata por tanto es de dotar de capacidad de voz y capacidad de decisión. Esto es si se es súbdito sin ser a la vez co-legislador nos encontramos ante una situación de imposición y en último término de violencia. Sabido es que esta es la situación en la que se encuentran los Rom. Esto supone el quebrantamiento del principio de igualdad de los sujetos morales, que se distingue por dos características;” la primera que son capaces de tener (y se supone que de adquirir) un sentido de su bien (expresada por un proyecto racional de vida) y segunda que son capaces de tener (y se supone que de adquirir) un sentido de la justicia, un deseo normalmente eficaz, por lo menos hasta un cierto (J.Rawls, Tº de la Justicia ,558).

Esta es una tarea urgente, porque no se trata únicamente de un reparto de poder, sino que además es una cuestión vital que tiene que ver con el reconocimiento subjetivo de un hecho objetivo; En la actualidad la mayoría de países son culturalmente diversos. Según estimaciones recientes, los 184 Estados independientes del mundo, tienen más de 600 grupos de lenguas vivas y 5.000 grupos étnicos. Son escasos los países cuyos ciudadanos comparte el mismo lenguaje o pertenecen al mismo grupo étnico-tradicional (W.

Kymlicka(1995) 13.).Somos conscientes de las dificultades que entraña reconfigurar el espacio político que se consideraba homogéneo, ante la irrupción de “lo otro”.Pero sólo el provincianismo nos permitiría seguir afirmando una supuesta “neutralidad estatal” ante cuestiones étnica, que una parte del discurso liberal sostiene;”la acusación a la que me refiero es provocada por la afirmación, que a veces se hace en nombre de un liberalismo “ciego a la diferencia” de que esta política puede ofrecer un territorio neutral en que podrían unirse y coexistir ,personas de todas las culturas .Según esta idea es necesario hacer cierto número de distinciones entre lo que es público y lo que es privado, o entre la política y la religión, por ejemplo, y sólo podremos relegar las diferencias a una esfera que no intervenga en la política(Ch. Taylor ,Artículo ,La Política del reconocimiento ,recogido

en Comunitat i nació pág 92). Esta cuestión de la neutralidad estatal fue puesta en duda por la comunitarismo. M Sandel se ocupó de esta cuestión en capítulo cuarto de su libro Liberalism and the Limits of Justice

. No es verdad, sostiene, que el Estado sea o pueda ser neutral. Su principal tesis filosófica puede enunciarse así; todos los principios de justicia se sostienen (por muy formales que parezcan) sobre premisas, concretas y materiales concepciones del bien (de origen necesariamente comunitario). El Estado liberal, pues pronuncia (aunque se niegue aceptarlo) unas determinadas concepciones del bien, excluyendo de modo dogmático otras posibles. Teniendo en cuenta como señala Rawls que nuestras concepciones del bien pueden cambiar- y cambian a lo largo del tiempo, a menudo lentamente, pero a veces con bastante rapidez y cambian también las concepciones del bien de aquellas personas que creen tener fines constitutivos, no es menos cierto que los vínculos culturales "normalmente son demasiado fuertes como para abandonarlos y éste es un hecho que no es de lamentar" (J. Rawls, citado en W. Kymlicka (1995) 234). Por tanto al efecto de desarrollar una teoría de la justicia, deberíamos tener en cuenta que las personas nacen y, se espera que lleven una vida plena dentro de su cultura. Esto es lo que Dworkin denomina la "premisa de la aceptación" y argumenta que ningún componente contribuye al valor de una vida sin la aceptación del mismo. Por lo que no es sensato pensar que alguien pueda llevar una vida contraviniendo sus más profundas convicciones éticas. Las causas de estas vinculaciones culturales se sitúan en los niveles más profundos del alma humana; "Sospecho que las causas de tal vinculación se encuentran en lo más profundo de la condición humana, enlazadas con la manera en que los humanos, en tanto que seres culturales, necesitan hacer que su mundo tenga sentido, y que una explicación exhaustiva de tales causas comprenderían aspectos psicológicos, sociológicos, lingüísticos, de la filosofía de la mente e incluso neurológicos (Laplace, citado en W. Kymlicka, pág, 125). La neutralidad estatal es, pues una quimera;" La libertad que los liberales reclaman para los individuos no es en esencia la libertad de trascender la propia cultura y la propia historia, sino más bien la

libertad de desenvolverse dentro de su propia cultura societal, de distanciarse a si mismo de determinados roles culturales, de elegir cuales son las características de la cultura que vale la pena desarrollar y cuales carecen de valor(Ibídem ,pág 130). En el mundo Moderno esta libertad no esta garantizada a menos que se tenga capacidad de decidir en los foros políticos adecuados .Los derechos de las minorías ,plantean graves problemas ,puesto que afecta a nociones claves de lo político ,como son la legitimidad y la ciudadanía. Si atendemos por ejemplo a la noción aristotélica de ciudadano, éste se define por su participación en la justicia y el gobierno:” No depende sólo del domicilio el ser ciudadano, porque aquél lo mismo pertenece a los extranjeros domiciliados y a los esclavos...El rasgo distintivo del verdadero ciudadano es el goce de las funciones de juez y de magistrado...es ciudadano el individuo que puede tener en la asamblea pública y el tribunal voz deliberante ,cualquiera que sea(Politica,Libro III,capI).En efecto de lo que se trata es de dar voz deliberante a los que carecen de ella

La gestión del multiculturalismo supone pues un reto al liberalismo y plantea cuestiones de difícil respuesta ¿Son respetables todas las culturas o es preciso que aporten algo a la humanidad? ,¿Es un problema sólo de derechos o de riqueza cultural? Los problemas culturales no son sólo de justicia, también de riqueza humana .Lo cual no significa sin más que haya que considerara todas las culturas como igualmente humanizadoras a priori; pero ¿quién esta legitimado para decirlo y desde donde? .Sea como sea, esta pregunta no puede ser contestada unilateralmente sin no queremos caer en la violencia, por lo que no parece indispensable adentrarse en un diálogo intercultural a través del cual poder descubrir conjuntamente que aportaciones nos resultan valiosas. Esta nos parece una vía de acción que no tiene porque recurrir a la imposición .Sin embargo se precisan herramientas y actitudes que son previas al diálogo Si se quiere llegar al pacto es preciso que los interlocutores estén dispuestos a ello. Esto se traduce en que durante el diálogo se produzca una transferencia mutua de pareceres y que por lo tanto este dispuesto a

modificar sus posiciones iniciales sobre la base de los argumentos del otro. Esto es lo que proponemos una conversación Hermenéutica; sólo así será posible la elaboración de un lenguaje común, que es condición de posibilidad de poder llegar a un acuerdo; “Toda conversación implica el presupuesto evidente de que sus miembros hablan la misma lengua. Sólo cuando es posible ponerse de acuerdo lingüísticamente en virtud del hablar unos con otros puede convertirse en problema la comprensión y el posible acuerdo”(Gadamer, Verdad y Método .pág 462)

Cada cultura tiene su especificidad por lo que es preciso propiciar el diálogo entre ellas, para que se puedan descubrir posibles valores universales desde la pluralidad y para que cada uno aprenda a respetar los valores que no comparte. Esta nos parece un camino adecuado. Por que ya no se trata de “asimilar” al “otro”, tampoco de recrearse en la diferencia por la diferencia, sino de cambiar la percepción que de la alteridad se tiene. No deben verse en los “otros” “extraños” sino “interlocutores”, como un modo asegurar una convivencia pacífica y justa. Ya que la diferencia puede ser expresión de la autenticidad personal y cultural.

Las auténticas diferencias se dan en el modo de concebir el sentido de la vida y la muerte, nacida de distintas cosmovisiones que justifican la existencia de distintas normas y valores morales, que una generación adulta quiere hacer llegar a sus descendientes

Gestionar un proyecto ético-político intercultural plantea problemas, pero no acometer las medidas necesarias para responder a esta realidad, es querer mantener un provincianismo como que sólo puede conducir a la injusticia;” debe haber un camino entre la exigencias, inauténtica y homogenizadoras, de reconocimiento de igual valor, por una parte, y el amurrallamiento dentro de las normas etnocéntricas por la otra. Existen otras culturas y tenemos que convivir con ellas ,cada vez más tanto en la escala mundial como en cada

sociedad individual...podemos argüir que es razonable suponer que las culturas que han aportado un horizonte de significado para gran cantidad de seres humanos de diversos caracteres y temperamentos, durante un largo periodo-en otras palabras que han articulado su sentido del bien, de lo sagrado, de lo admirable- casi deben tener algo que merece nuestra admiración y nuestro respeto aun si éste se acompaña de lo mucho que debemos aborrecer y rechazar. Tal vez podamos decirlo de otra manera:” se necesita una arrogancia suprema para descartar a priori esta posibilidad .En última instancia, tal vez en todo esto esté involucrada una cuestión moral. Para aceptar esta posición sólo es necesario que asumamos el sentido de nuestra propia limitada participación en la historia humana. Únicamente la arrogancia, o alguna diferencia moral análoga, podría impedir que así lo hiciéramos (Ch.Taylor,Artículo ,Política de Reconocimiento, recogido en Comunitat y Nació,pág,107

3. CONCLUSIONES

Como esperamos que haya quedado patente a lo largo de las páginas anteriores, es mucho todavía lo que ignoramos sobre los Romá. Este trabajo tiene como vocación mantener una primera toma de contacto con un polémico tema. Se trata por tanto de una primera aproximación a un ámbito de problematicidad que no esta exento de dificultad. Ello no es excusa para justificar las lagunas que hemos ido dejando a lo largo de nuestro recorrido, sin embargo dado el carácter exploratorio de nuestra exposición, nos concede un margen de tiempo para suplir las carencias detectadas. Habrá que precisar más en profundidad cuestiones como el “pensamiento nómada”,” la estructura de la familia Rom” y su articulación con respecto a lo que hemos dado en llamar “cosmopolitismo desarraigado”. Se tendrá que negociar con más calma el aspecto de la religiosidad y ver sus posibles conexiones con las manifestaciones más recientes de la espiritualidad Rom. Especial atención deberá prestarse en este asunto a la Iglesia Evangélica de Filadelfia. Ciertamente que no

todos los Romá comparten estas creencias, pero esta congregación es enteramente Romá. Esto es, está pensada, organizado, dirigida y estructurada enteramente por los Romá. Por lo que parece obvio que habrá que dirigir nuestra atención en esta dirección en este asunto.

Como hemos dicho en varias ocasiones se echa en falta trabajos comparativos entre distintos grupos de Rom. Esta ausencia merma considerablemente la ambición de nuestros objetivos. Esta tarea aún esta por hacer y lo peor es que no hay visos de que se vaya a realizar en mucho tiempo. Esta situación nos deja en una posición muy débil a la hora de sustentar nuestras afirmaciones. Por lo que cabe ser extremadamente prudente a la hora de acercarse al Hecho Rom. De su existencia a lo largo de la historia sólo contamos con los datos que nos proporcionan, casi siempre, sus “enemigos”. Los trabajos actuales, que aunque han ido aumentando, son escasísimos y no siempre con el rigor deseado. En la medida en que en todo caso, siempre trabajando con conjetura, he arriesgado por una interpretación del Hecho Rom que muestra una tradición cultural de los Romá, en el sentido de contenidos e identidad étnica con una permanencia resistente, no coyuntural, desde luego no eterna pero sí duradera. Dadas estas limitaciones, nuestras actuales intenciones no podían ser concluir que “propio” y que es “adquirido”, se trataba más bien de encontrar “el aire de familia”. Este objetivo, creemos, que ha sido cumplido en mayor a menor medida. Para ello hemos llevado a cabo una labor de contextualización sin la cual se resta inteligencia a la naturaleza de la cuestión. Por ello no hemos tomado en serio que los Romá proceden de la India, cosa que hasta el momento parece pasarles por alto a casi todos los estudiosos del tema. Esta situación manifiesta una falta de rigor que no es posible seguir permitiendo. Pero para cambiar esta situación sería preciso el examen holista de los distintos grupos Rom, con lo cual estamos ante la pescadilla que se muerde la cola. Ante esta situación, cualquier afirmación referida a los Romá debe ser puesta en cuarentena, tiene que negociar sus premisas y precisar sus pruebas antes de llegar a conclusiones

BIBLIOGRAFIA

Agud.A: *Pensamiento y cultura en la antigua India*, Akal Madrid, 1995

Alfaro, A.G:*La Gran Redada de Gitanos ,Presencia Gitana Madrid1992*

Bloch.J:*los Gitanos, Eudeba, Buenos Aires 1962*

Borrow.G: *Los Zicalí, Turner, Madrid 1981*

Canetti.E: *Masa y Poder, Alianza ,Madrid 2000*

Castiñera. A (dir): *Comunidad y nació,proa, Barcelona 1995*

Clastres.P: *Investigaciones en antropología Política, Gedisa, MexicoD.F 1987*

Eliade. M: *Hª De Las Creencia y Las Ideas Religiosas, Tomo I,Paidós, Barcelona 1999*

Herreros y alquimistas, alianza, Madrid 2001

Lo sagrado y Lo Profano, Alianza, Madrid, 1985

Foletier: F de V: *Mil años de la Hª de Los Gitanos ,Planeta Madrid, 1974*

Gallud Jardiel. E: *Shiva, EL Dios de los Mil nombres, Miraguano, Madrid 2001*

Garreta I b: J. : *la intregración sociocultural de las minorías étnicas,*

Gitanos e inmigrantes, Barcelona, Antrhopos 2003

Grande. F : *Agenda Flamenca, Biblioteca de la Cultura Andaluza, Sevilla 1985*

Jarauta.F (ed) : *Mil y una orillas; fronteras y minorías, Cajamurcia, Murcia 1999*

Kant. I : *La Paz perpetua , Alianza, Madrid 2002*

Antropología , Alianza, Madrid 1994

Kenrick. D: *Los Gitanos; de la India Al Mediterraneo, Presencia Gitana ,Madrid 1995*

Kymlicka.W: *Ciudadanía multicultural, Paidós. Barcelona,1996*

Liégeois. J.P: *Gitanos e itinerantes, Presencia Gitana, Madrid, 1987*

Minoría y Escolaridad: El Paradigma Gitano, Presencia Gitana, Madrid 1987.

Lórite Mena .J : *Sociedades sin Estado; el pensamiento de los otros*, Akal, Madrid,1995

Presencia Gitana (equipo de Estudios) : *Las mujeres gitanas ante el Futuro*, Presencia Gitana, Madrid 1990

Deportaciones de Gitanos, Presencia Gitana, Madrid 1999

Puch. H (dir): *Las religiones en la India y el extremo oriente*, Siglo Veintiuno, Madrid 1981

Racionero.Q ,Pereda.P (ed): *Pensar la comunidad*, Dykinson, Madrid, 2002

Sanchez Ortega, M: *La inquisición y los Gitanos Taurus*, Madrid, 1988

San Román. T: *Vecinos Gitanos*, akal, Barcelona 1982

Zimmer. H : *Yoga y Budismo*, Kairós, Barcelona 1998

Mitos y Símbolos de la India, Siruela, Madrid 1995